EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN

ÓRGANO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN

Presidente: Dr. D. PONCIANO VIVANCO
Vocales: Dr. D. RAFAEL RUIZ DE LOS LLANOS, Dr. D. JOSÉ B. ZUBIAUR, Dr. D. PASTOR LACASA, D. DELFÍN GIGENA—Secretario: FELIPE GUASCH LEGUIZAMÓN

DIRECTOR: F. GUASCH LEGUIZAMÓN

Año XXV—N.° 384—Tomo XX BUENOS AIRES, ENERO 31 DE 1905 Serie 2ª — N° 4

El Congreso de la Unión de maestros alemanes

EN KÖNIGSBERG

Es sabido que, cada dos años, la Unión de los maestros alemanes, que cuenta más de 100.000 miembros, organiza un congreso general en una de las grandes ciudades del Imperio. En 1904, la elección había recaído sobre Königsberg, en honor del gran filósofo Kant cuyo centenario celebraba esa ciudad. La afluencia de los maestros fué también particularmente numerosa. Más de 4.000 congresales se dieron cita en la segunda capital de Prusia, cifra solo superada anteriormente por el congreso de Hamburgo. Las cuestiones debatidas en Königsberg eran, por otra parte, como para apasionar al cuerpo de maestros. Todas ofrecían un interés general, y de la solución que les será dada depende en gran parte el porvenir de la escuela alemana.

1ª CUESTIÓN. *La escuela primaria para todos.* Desde largos años esta cuestión es objeto de estudios profundizados y de discusiones muy vivas en la prensa alemana. Hasta ahora, fuera de la Suiza y del Austria, la Baviera es el único Estado germánico que haya ensayado de organizar la *escuela primaria universal* (allgemeine Volksschule). El informante de la cuestión, señor Gutmann, había sido elegido intencionalmente entre los maestros de Münich, á fin de ilustrar á sus colegas sobre los resultados obtenidos en dicha ciudad.

El señor Gutmann invocó, sobre todo, razones de orden *político* y *social* en favor de la escuela primaria universal. Ve en ella un factor importante de la unidad moral de la nación. Su triunfo debe traer la desaparición de las *Vorschulen*, ó clases preparatorias anexadas á los Gimnasios, así como de los *cursos elementales* creados en favor de las familias ricas. Todos los niños, sin distinción de casta ni de fortuna, pasarían por la enseñanza primaria entre los seis y diez años.

Durante estos cuatro años aprenderían á conocerse y á amarse; así se prepararía poco á poco la penetración de todas las clases, y las familias ricas se interesarían mucho más en la escuela primaria.

El informante no cree en el peligro de la promiscuidad, pues se encuentran niños bien educados en todas las capas del pueblo. Si el niño rico aventaja al pobre, bajo el punto de vista del desarrollo intelectual, todo esto servirá de provecho para este último. Por otra parte, la enseñanza debe estar fundada en la psicología del niño. Las Vorschulen no podrían diferir, pues, de las escuelas primarias por los métodos de educación.

Fundándose en el ejemplo de Münich, el informante afirma que no debe temerse el empobrecimiento de las secciones superiores de la escuela primaria, por el éxodo de los alumnos más inteligentes. La proporción de los varones que pasa á la enseñanza secundaria es de 24 por 100, de los cuales el 6 por 100 de la clase pobre.

La enseñanza privada no se ha beneficiado tampoco con la medida. En Münich no se cuentan más de 600 niños de ambos sexos (400 niñas, 200 varones) que frecuentan las escuelas privadas. Pero es bueno observar que la enseñanza pública es confesional, en Baviera como en todos los demás estados alemanes, y que por consiguiente las familias no tienen las mismas razones que en otras partes, para acudir á la enseñanza privada.

El señor Gutmann muestra, pues, la situación en Baviera, bajo uno de los aspectos más favorables. Pero sabe que en otras partes la idea de la escuela primaria universal dista mucho de ser tan bien acogida. Es así que en Prusia, el ministro de Instrucción Pública, Dr. Bosse, había decidi-

do en 1894, que todas las Vorschulen que no podían vivir por sí solas serían suprimidas. A pesar de esta medida, la prosperidad de las Vorschulen no ha hecho más que aumentar. De 1892 á 1902 el número de los maestros subió de 586 á 679 y el de los alumnos de 20.242 á 25.754. No podría, pues, tratarse de una revolución inmediata. El informante pide solamente á la prensa pedagógica alemana continuar el combate y preparar poco á poco la opinión pública á la reforma.

Esta tesis encuentra un contradictor de los más serios en la persona del señor Ries, redactor en jefe de la *Frankfurter Schulzeitung*. En un libro aparecido hace dos años, el señor Ries tomó resueltamente posiciones contra la escuela primaria universal. Aunque no se hallaba en comunidad de ideas con la mayoría de sus colegas, se dirigió á Königsberg para defender allí vigorosamente sus opiniones.

El señor Gutmann no pudo menos que rendir homenaje á su alta competencia pedagógica. Es de aquellos cuyos argumentos obligan á reflexionar á sus mismos adversarios.

El señor Ries, que más que nadie desea la reconciliación y la unión de las clases, niega que la escuela primaria universal pueda dar, bajo este punto de vista especial, los resultados que esperan sus partidarios. Cita á este respecto el ejemplo de Austria, donde las divisiones sociales son más violentas que en ninguna otra parte y donde las clases dirigentes imponen á la escuela y al maestro un régimen de opresión. El señor Ries invita á sus colegas á permanecer exclusivamente en el *terreno pedagógico*. Quiere que la escuela primaria tenga su fin en sí misma. Establece en principio, «que toda escuela debe tener fe en sí misma, y la confianza de que puede ofrecer algo permanente para todas las inteligencias, de manera que ninguna categoría de discípulos pierda en ella su tiempo». Es atacar el honor y la consideración de la escuela primaria declarar que todos los discípulos que en ella se distingan deben, después de cuatro años, entrar en un establecimiento secundario. No hay escuela en el mundo que tenga un interés real en llenar sus clases inferiores y medias con discípulos que no

tiendan hacia el punto final de su enseñanza, es decir, hacia las clases superiores. En realidad; no es la *escuela primaria*, son las *clases elementales* para todos lo que se reclama. Se corta la escuela primaria en dos pedazos. Hay plétora en la base y anemia en la cima. Para que la escuela trabaje segura y eficazmente, es preciso que mientras dura el tiempo de los estudios tenga un efectivo de alumnos estable y compacto. Los discípulos que no hacen más que pasar son siempre y en todas partes un inconveniente.

La conclusión del señor Ries es que sería necesario prolongar los estudios primarios. Querría la *Volksschule* de nueve clases, bastándose á sí misma, con un personal formado científicamente; algo como la reunión de las escuelas primarias y escuelas primarias superiores francesas. Entonces los niños que saliesen de esta escuela primaria ampliada no tendrían nada que envidiar á las secundarias.

A pesar de la oposición firme y elocuente del señor Ries, las tesis desarrolladas por el señor Gutmann han sido adoptadas por el Congreso con gran mayoría.

2ª CUESTIÓN: *La Universidad y la preparación de los maestros* — Informante: K. Muthesius, Seminarlehrer, Weimar.

El informante sienta en principio el derecho de cada uno á la instrucción y á la cultura científica. Se exige una cultura académica al profesor de 4º en un gimnasio, que enseña historia, geografía, alemán, historia natural.

Así, el maestro encargado de una clase superior de escuela primaria se dirige á niños de una misma edad. Los dos emplean el mismo método y los mismos procedimientos. ¿Por qué no se han de formar en los mismos principios?

Hoy, los maestros están divididos en dos campos casi rivales: los unos *(akademisch gebildet)* á quienes les están reservados los puestos elegidos; los otros *(seminaristisch gebildet),* sin prestigio ante la opinión pública. Este estado de cosas debe cesar, pues está en contradicción con el espíritu de nuestra época.

¿Pero les es posible á los seminaristas seguir con fruto los cursos de la universidad? El señor Muthesius recuerda que el emperador alemán ha reconocido en 1901 la

igualdad de los tres tipos de escuelas secundarias: Gimnasio con griego y latín, Real gymnasium con latín solamente y Oberrealschule con dos idiomas extranjeros, el francés y el inglés. Así los estudios hechos en el seminario equivalen á los del Oberrealschule. En todas partes casi, los programas del seminario incluyen un idioma *extranjero moderno*, francés ó inglés, lo que les confiere el carácter de una escuela secundaria.

Notemos al pasar la importancia particular que el señor Muthesius acuerda á las lenguas vivas en los seminarios. En Francia, donde las mismas reivindicaciones se manifiestan, parece que en estos últimos tiempos se inclinan hacia la supresión, ó al menos hacia la reducción de los estudios de lenguas vivas en las escuelas normales. Es esta una singular contradicción. Las lenguas vivas constituyen, como lo ha señalado muy bien el señor Muthesius, el nudo de la cuestión. Es preciso que el seminario dé una cultura científica al menos igual á la de una Oberrealschule para tener derecho á reclamar el acceso á las universidades en favor de los maestros.

En lo que concierne á la Alemania, al señor Muthesius no le cuesta establecer esta igualdad por la comparación de los programas y de los estudios de las dos categorías de establecimientos. A más la experiencia se ha hecho ya en Sajonia, en el ducado de Weimar y en Hessen.

Las universidades de Leipzig, de Jena y de Giessen han sido abiertas á las seminaristas de mejores notas. Profesores de gran reputación en Alemania, como Ratzel, Hillebrand, Zarucke, se han pronunciado de manera muy elogiosa sobre sus discípulos salidos de los seminarios.

Es este movimiento el que se trata de generalizar esperando el día cercano en que el diploma de maestro sea puesto en el mismo pie de igualdad con el diploma de bachiller.

Las tesis del señor Muthesius fueron votadas por aclamación.

3ª CUESTIÓN: *Inspección de las escuelas primarias* Informante: señor director Juds, Kolberg.

El sistema de inspección escolar en vigor en casi todos los estados del imperio se aproxima á la anarquía. En

todas partes el clero católico ó protestante ha conservado su autoridad en las escuelas, ya se trate de la inspección local *(Ortsschulaufsicht)* ó en la más extendida de los círculos y distritos *(Kreisschulaufsicht)*.

Fué en vano que Bismarck, ayudado por el doctor Falk, declarara en 1872 que la escuela era una institución de estado y que los inspectores pertenecientes al clero no podían ejercer sino á título secundario (im Nebenamt), á falta de inspectores especiales principales (im Hauptamt). El fracaso del Kulturkampf no tardó en tener su repercusión sobre esta tentativa de laicisación. Por razones políticas ó económicas se nombraron solamente muy pocos inspectores especiales lo que ha producido desde hace medio siglo reclamaciones incesantes contra ese estado de cosas. Los maestros se sienten humillados, mal apreciados y reprochan á sus inspectores de no ser sino comisarios de policia, hábiles para encontrar los defectos de una clase sin ser capaces de ponerles un remedio. La confianza recíproca no existe.

En consecuencia, el congreso votó las tesis siguientes propuestas por el informante:

1. En el interés de la escuela, se debe confiar la inspección á funcionarios especiales, elegidos exclusivamente en el personal docente, entre los maestros que han pasado sus pruebas.

2. Las funciones de inspectores secundarios de distrito deben suprimirse lo mismo que la inspección local. Los maestros dependerán inmediatamente de los inspectores de distrito. Esta reforma se aproximaría al sistema francés.

¿Tiene probabilidades de llegar á serlo en las circunstancias actuales? Es permitido dudarlo, vista la oposición casi general de las asambleas políticas alemanas y sobre todo del centro católico. Por otra parte la cuestión pecuniaria será siempre un inconveniente serio. Solamente para Prusia, que no destina actualmente más que un millón de marcos al servicio de la inspección, la reforma le ocasionaría un aumento anual de más de 5 millones de marcos.

E. Simonnot.

---

evolutivo	como	adaptación
realista	»	inspiración
general	»	aplicación
expontáneo	»	ejecución
estético	»	educación

Transcripción de algunos fragmentos del trabajo del señor Fusoni, cuyo espíritu ha sido sintetizado en las conclusiones aprobadas por el Congreso:

QUE LA EVOLUCIÓN DEL NIÑO DEBE REGULAR TODA ENSEÑANZA RACIONAL;

....

El fin de la escuela primaria es modesto en sus apariencias, aunque elevado en su fondo é intenso en sus proyecciones humanas: es el desenvolvimiento armónico de las facultades intelectuales, de las energías corporales y de los impulsos morales conjuntamente. La titulada practicidad de la enseñanza primaria, este sonado dogma educacional que se limita á dotar al niño de algunos rudimentos de oficios, es simplemente una absurda fantasmagoría de soñadores sin experiencia; su aplicación ha sido todo un fracaso. La escuela primaria no es un taller donde se han de formar obreros; su objeto real es despertar las energías del niño, ponerle en relación con los conocimientos adquiridos y los procedimientos de trabajo humano, es decir, sentar las bases de un perfeccionamiento á realizar; suministrar al individuo los elementos cuyo desarrollo futuro le podrá asegurar la felicidad y el bienestar. Ruskin lo ha dicho:—«*Educar á un niño, no es enseñarle algo que no sabe, sino hacer de él alguien que no existía*».

....

La enseñanza del dibujo debe hacerse partiendo de una base racional que armonice las percepciones del sentido de la vista, las modalidades de la inteligencia humana y los fines que el dibujo debe llenar en la vida individual del hombre y en la vida colectiva de la humanidad.

....

El niño, en su primera edad (6 á 8 años), no es un obrero ni un industrial; no tiene que ganarse el sustento

con su trabajo, porque su edad no lo consiente; el hecho de frecuèntar la escuela es una prueba de ello. El dibujo que se le enseñe en esa edad deberá tener un carácter meramente educativo, cuyas tendencias han de ser: impresionarle, interesarle, hacerle observar y obligarle á recordar lo que le hubiere impresionado, interesado ó hubiere sido objeto de su atención.

Más adelante (9 á 12 años), el niño debe prepararse para entrar en la áspera senda de la vida; debe encarar á veces el problema arduo de la propia subsistencia, de la propia conservación y acaso de su porvenir. Hay que suministrarle elementos que faciliten su trabajo y aumenten el valor de su obra. Llegará, pues, el momento de enseñarle el dibujo de ornato, dibujo de transición entre el dibujo natural ó simplemente intuitivo y el dibujo lineal ó reflexivo, y base de toda especie de trabajo industrial.

Los niños que llegan á los grados 5.° y 6.°, casi puede afirmarse que seguirán una carrera. Será el caso de enseñarles, entonces, un dibujo puramente intelectual, que los acostumbre al análisis de la forma en su estructura, en sus dimensiones reales y en sus líneas verdaderas: el dibujo geometral.

....

QUE EL DIBUJO DEBE REFLEJAR POR SUS EFECTOS EL MUNDO EN QUE VIVIMOS;

....

Los objetos que presentan líneas geométricas (rectas ó curvas regulares) se deben en su totalidad á la industria humana y, rara vez, por no decir nunca, ofrecen una idea armónica de conjunto y una exacta proporcionalidad y correspondencia de partes. Hay más: su aspecto exterior á veces ni siquiera revela su objeto.

....

Difícil cosa sería confundir un gato con un perro, un conejo con una nutria, un clavel con una rosa, una amapola con un lirio, aún privando, á los animales, de la vida y el movimiento, y á las flores de la actividad vegetativa y reduciéndolos á una apariencia monócroma ó incolora. Porque en cada forma natural hay un equilibrio perfecto,

una vida individual y un carácter, sobre todo, un carácter. Un cuadro, visto de lado, podrá parecer un listón de madera; visto por detrás, parecerá acaso una tapa de sótano. Pero, un perro, un caballo, vistos de cualquier lado, aunque presenten siluetas diferentes, tienen un carácter propio, y siempre serán un perro ó un caballo para el que los mire. No hay que temer que el niño los confunda ó desconozca, por más que, en cada movimiento, puedan aparentar formas muy desemejantes.

Las formas geométricas son frías, sin expresión, sin vida individual, estéticamente hablando. No excitan el sentido, no impresionan el sentimiento, no suelen decir nada al espíritu si éste no está preparado para comprenderlas, interpretarlas y traducirlas; encerradas en un círculo de hierro de precisión, no tienen en la libertad de movimiento que anima las formas naturales y constituye el principal encanto de la belleza de éstas.

. . . .

Estas formas geométricas, cuya comprensión exige un desarrollo intelectual y una preparación que no pueden tener los que recién empiezan á aprender á leer, ni acaso los más adelantados, no existen visiblemente en el universo. La naturaleza rehuye la rigidez de las formas geométricas. La línea geométrica se buscará en vano en la naturaleza; la misma línea del horizonte—que alquien pudiera apresurarse á citar para destruir mi afirmación—es la mejor prueba de lo que digo. Tal línea aparece ligeramente curva como que es el contorno de la parte de esfera que se puede abarcar de un solo golpe de vista, ó sea el perfil de la misma, proyectado sobre el fondo ilusorio del cielo.

. . . .

La naturaleza nos traza pues el camino que debemos seguir. Sordos á su voz, ciegos á sus indicaciones, vagaremos siempre á la ventura, extraviados, sin rumbo, y no llegaremos á dar á la enseñanza del dibujo en la escuela primaria, una dirección que esté acorde con los dictados del buen sentido.

—*¿Qué nos dice la naturaleza?*

Preguntádselo al niño y él contestará con la sencillez é ingenuidad de sus pocos años. Decidle que mire en torno

suyo y os declare lo que ve. ¿Ve triángulos, cuadriláteros, líneas rectas, prismas, pirámides ó esferas? El niño mira á su alrededor y no halla línea geométrica alguna en la naturaleza; halla formas perfectas y expresivas que hieren vivamente su imaginación; solo ve formas naturales de líneas sinuosas con relieves armónicamente irregulares, formas que tienen una fisonomía propia, formas en que la correspondencia entre las partes y el todo es admirable, y la conformidad, con su destino, perfecta.

. . . .

QUE TIENE POR OBJETO INMEDIATO LA COMPRENSIÓN Y LA REPRESENTACIÓN DE LAS APARIENCIAS VISIBLES;

. . . .

Como el éxito del dibujo no depende en absoluto de tener una *buena mano*, como creen muchos, sino que es el resultado de la educación combinada del sentido de la vista, del don de observación que el ser humano posee en mayor ó menor grado, y de la reflexión ó raciocinio—antes de dibujar, mientras dibuja, y aún á obra concluida, debe el niño acostumbrarse á considerar su trabajo, examinando las proporciones de las líneas entre sí, su dirección absoluta y relativa, sus formas, sus armonías ó semejanzas, sus divergencias ó contrastes, utilizando tales observaciones como medios de contralor de su trabajo y de gimnasia intelectual.

Es, pues, necesario que el niño, antes de empezar su trabajo, lea el modelo que tiene delante, que lo estudie, lo analice, y, después de haber trabado íntima relación con él, lo dibuje.

. . . .

El niño deberá acostumbrarse, ante todo, á ver, á ver justo, á darse cuenta, á tener conciencia de lo que ve, á notar la dirección y desarrollo de las líneas, las armonías y contrastes de las formas, la fisonomía, el carácter de los objetos.

No debemos pretender del niño un trabajo superior á su desarrollo intelectual; no podemos exigir que sus obras sean impecables. Su mano, torpe y vacilante en los comienzos, deberá hacerse gradualmente hábil y segura.

. . . .

QUE TIENE TODOS LOS CARACTERES DE UNA LENGUA VIVA;

. . . .

El dibujo debe ser considerado como un lenguaje, como un medio de expresión intuitivo, preciso, rápido é intenso. En tal concepto, su conocimiento es necesario al hombre, y su enseñanza, en la escuela primaria y aún en la secundaria y superior, es indispensable no solo, sino que debe ser realizada con toda la amplitud posible, dentro de ciertos límites fijados de acuerdo con los fines á que dicha enseñanza debe responder.

. . . .

Para él (*el educacionista*) no debe ser (*el dibujo*) un arte sino un lenguaje, un medio de expresión rápido, preciso é intenso, complemento necesario á la intelectualidad humana, y su cultivo, un ejercicio educativo de no escasa importancia.

El dibujo es, en efecto, un medio de expresión rápido, preciso é intenso, que habla directamente al sentido corporal de más pronta y viva percepción, la vista. Es un lenguaje que no requiere conocimientos previos para su inteligencia, que está al alcance del sabio y el ignorante, casi diría de los mismos irracionales. ¿No habla con más claridad y vigor á veces, una lámina hecha con mediana habilidad, que un largo discurso ó un libro?

¿Por qué, pues, habríamos de desdeñar la adquisición de un elemento tan valioso de expresión? ¿No aprendemos el inglés, el francés, el italiano, etc., para ponernos en condiciones de comprender mejor á los individuos que hablan dichas lenguas y hacernos comprender de ellos; para leer los libros de sus literatos y sus sabios, y para poner los de los nuestros, traduciéndolos, á su alcance? ¿Por qué, pues, habríamos de desdeñar la adquisición de este lenguaje del dibujo, lenguaje sin articulaciones fonéticas, lenguaje figurativo, claro y expresivo, el cual, sobre ensanchar los límites de nuestra cultura, puede ayudarnos en nuestros oficios ó profesiones y en nuestros estudios, y ofrecernos una ocupación sana y honesta en nuestras horas de aburrimiento ó hastío?

Como lenguaje, como medio de expresión, debe el

dibujo figurar entre las enseñanzas de la escuela primaria, no como un conocimiento especial, cuyo fin único haya de ser dar al niño un barniz de cultura estética insuficiente, y por consiguiente inútil.

....

Decidme: ¿No sería acaso sorprendente y maravillosa la manifestación completa del pensamiento humano, hecha por la unión de los tres medios de expresión más eficaces que el hombre posee: el literario, el gráfico y el musical? La literatura describe la sucesión de los hechos en el tiempo; el dibujo presenta su figuración en el espacio; la música fija, ya las modulaciones de la voz humana cuando ésta expresa las vibraciones psíquicas del ser, sus espasmos, sus zozobras, sus alegrías; ya las voces misteriosas de la naturaleza en sus días de calmas primaverales, en sus tristes otoños, en sus noches estrelladas, en la densa cerrazón de sus horas de tempestad.

¡Qué amplitud intelectual no sería la de aquellos hombres que pudieran manifestar su pensamiento con elementos de expresión literarios, gráficos y musicales á un tiempo, sin mayor esfuerzo que el que emplearía para hablar de los banales asuntos diarios!

Pero hay que hacer á un lado tan vastos ideales.

....

En toda enseñanza debe haber un fin práctico (no se confunda práctico con utilitario). De lo contrario, la enseñanza pierde su carácter de enseñanza, se desnaturaliza, y el tiempo empleado en ella es perdido. Si la enseñanza del idioma nacional no se llevara hasta habilitar al niño á manifestar de manera inteligible su pensamiento, sería inútil. Si la enseñanza de una lengua extranjera no nos lleva á poder utilizar dicha lengua para comunicarnos con nuestros semejantes, es perdido el tiempo empleado en su estudio. Si la enseñanza del dibujo se reduce á un galimatías de líneas convencionales copiadas sin reflexión, dicha enseñanza es inútil como factor intelectual y aún como factor manual.

....

QUE SU USO COMO EL DE ÉSTA, DEBE SER FÁCIL, OBEDECIENDO LA MANO LAS INDICACIODES DEL PENSAMIENTO;

. . . .

La enseñanza deberá hacerse racionalmente obligando á la inteligencia á observar, analizar y comparar las impresiones, y relegando la mano á su verdadera categoría, es decir, la de una herramienta, indudablemente perfecta inteligente, irreemplazable, pero una herramienta en fin, que debe limitarse á ejecutar, dócil y hábilmente, las indicaciones de la inteligencia.

. . . .

QUE DEBE, COMO FIN SUPERIOR, LLEVAR Á LA COMPRENSIÓN ESTÉTICA DE LO BELLO EN LA NATURALEZA Y EN EL ARTE;

. . . .

La manifestación plástico-gráfica nos envuelve como una tela de finísimos hilos de oro, de la cual en vano intentaríamos romper la trama. Conseguirlo, sería volcar al estado de barbarie y salvajismo del hombre prehistórico.

El arte concurre con la industria á la satisfacción de muchas de nuestras necesidades y á embellecer nuestra vida; ha transformado la tienda nómade, mal abrigo contra los elementos, las fieras y los enemigos, en la bien construída habitación moderna, llena de halagos materiales y espirituales; las plumas y las pieles primitivas en hermosas telas de armoniosos dibujos y brillantes colores; los rústicos cacharros, en diáfanas porcelanas y sonoros cristales. La ciencia, en verdad, ha sido y es un poderoso factor de este adelanto; pero el arte ha sido y será la forma, que es el pensamiento y la creación.

. . . .

La educación del niño debería tener por principal tendencia la más amplia concursión entre el ser y la naturaleza.

. . . .

Puede estar satisfecho y orgulloso de su obra el señor Fusoni, y agradecida á su esfuerzo la Escuela Común Ar-

gentina, tan dignamente representada en el congreso de Berna con un trabajo que, por más de un concepto sale de lo común, y revela en su autor condiciones excepcionales, puestas al servicio de la más noble de las causas: la educación é instrucción de la niñez.

Enero 6 de 1905.

GUILLERMO NAVARRO.
Inspector Técnico.

LAS ESCUELAS PRIMARIAS DE NORUEGA [1]

Hace cincuenta años, una escuela noruega ofrecía todavía un espectáculo singular. Quiero hablar de las escuelas de campaña que son las más numerosas en ese pueblo de pescadores y de paisanos. Podía encontrarse en los elevados valles de la montaña ó en los caminos de la costa, un viajero que se dirigía de choza en granja con un bagaje reducido. Conocía perfectamente la Biblia, hablaba con gusto de política, y pensaba trepando las cuestas, en la joven libertad noruega. Era el maestro de escuela ambulante que iba á domicilio á enseñar á los niños la religión, y de aumento, los rudimentos de la ciencia. La enseñanza se daba durante el invierno en la granja, en la habitación común, entre el va y viene de las mujeres ocupadas en los quehaceres domésticos; los niños recitaban el catecismo ó deletreaban en coro; la puerta se abría por los criados de la granja y una corriente de aire expulsaba el humo por la abertura practicada en el techo. Al cabo de quince días el maestro partía para otra granja y se consideraba feliz, al final del invierno, cuando había ganado cincuenta francos en ese duro peregrinaje. Es así como en 1837, entre 10 niños, 9 frecuentaban en la campaña la escuela ambulante. Hoy solamente el 2 por ciento están obligados á acudir á ella, y estas simples cifras dejan ya adivinar los progresos realizados.

*
* *

A nadie sorprenderá que un estado democrático como Noruega tenga buenas escuelas de campaña. Tal escuela

(1) De la *Revue Pédagogique*.

vista al pasar por la montaña, tiene un aspecto muy agradable. Es una pequeña granja, pues es necesario que el maestro emplee bien las largas vacaciones del verano y aumente sus recursos. La sala de clase es confortable y el reglamento prohibe que ella reuna más de 40 alumnos, cifra que con demasiada frecuencia sobrepasamos en Francia. Las mesas son nuevas y, con algunas tablas, forman un banco adecuado para el trabajo manual. El programa consagra siete horas de las treinta y seis semanales á la enseñanza religiosa, contándose entre las materias nuevas, elementos de historia natural, y el trabajo manual que está muy favorecido. La asistencia es excelente, á pesar de la mucha nieve y de las largas distancias; pero el tiempo de la enseñanza es limitado. Los alumnos, distribuidos en dos series, vienen á clase cada dos días, y la buena estación, con los trabajos del campo, les trae consigo, tres ó cuatro meses de vacaciones. No obstante, si se piensa en las numerosas asociaciones de jóvenes, en el gusto tan difundido por la lectura, en la influencia educadora de la política, se comprenderá que los paisanos noruegos, desarrollando en lugar de olvidar los conocimientos que han recibido en la escuela, dejan al extranjero una impresión muy favorable.

Sin embargo, los ensayos originales, las creaciones interesantes, no han tenido lugar más que en las ciudades, donde puede operarse en grande y con más dinero. No hay que olvidar tampoco que la parte considerable de iniciativa dejada por la ley á las comunas ha dado á la población el amor de sus escuelas. Las escuelas primarias son propiamente escuelas comunales, y las grandes ciudades de Noruega no han ahorrado nada por ellas. Hay que ver una de las escuelas modernas de Christiania, el encantador grupo escolar que domina Trondhjem, los verdaderos monumentos que, en Bergen se levantan cerca del fjord, en un lugar admirable, para juzgar de los sacrificios acordados. Son imponentes masas que pueden contener en sus flancos de ladrillo rojo de 1.000 á 2.000 alumnos. Este sistema de las grandes escuelas ha permitido proveer á cada una económicamente de todos los órganos indispensables; y hasta de algunos órganos de lujo, á lo menos en apariencia. Por

doquiera se encuentran las altas salas y los largos corredores; un calorífero, lavatorios y fuentes; salas especiales para los maestros, otras para las colecciones, el trabajo manual, la cocina, los baños, é iba á olvidar la sala de gimnasia que se levanta aparte, en el patio, con un aire de capilla ó de sala de fiestas.

Esta organización muy complicada es en realidad muy práctica y exactamente democrática. Tales son los cuidados de higiene, por ejemplo. Cada quince días, los niños pueden tomar un baño y una ducha; las niñas vienen en bastante número, me dice un director de Bergen; los varones con más gusto. Algunas veces la pobreza es lo que retiene á los hijos de los obreros, avergonzados de sus andrajos. Recordaré al pasar, puesto que se trata de la higiene, las reglas de limpieza prescriptas y practicadas en las escuelas de Bergen. «Cada tarde, se barrerán los pisos, los corredores, las escaleras con un trapo mojado ó virutas húmedas; se lavarán con abundante agua los vasos, las jarras, las saliveras;... cada mañana se quitará con un paño mojado el polvo de las mesas, escritorios, rebordes de las ventanas, etc.;... una vez por semana, se lavarán con jabón todos los pisos, una vez por mes los enmaderados, una vez por año, todos los muros;... los muros estarán pintados con aceite.;... habrá por todas partes saliveras, cada alumno ó maestro tendrá, si es necesario, una salivera especial... » Esta minuciosidad holandesa no es otra cosa que la práctica ordinaria de las casas burguesas, en Noruega. Algún día tendremos que reconocer que esas medidas de limpieza son simplemente indispensables.

Pasemos á la sala de gimnasia. Todos los niños, salvo las niñas hacia la edad de 14 años, vienen una ó dos horas por semana á la gran sala clara, entarimada, revestida de aparatos y de escalas, para ejercitarse según el método sueco simplificado. Se nos presenta en Christiania una división de niñas pequeñas. Llevan escarpines. A la voz de la maestra (es un profesor especial que ha frecuentado una escuela superior de gimnasia) se alinean, doblan y cruzan sus filas, hacen múltiples flexiones del cuerpo. Los movimientos cambian rápidamente para evitar la monotonía. Se instala un tirante á través de la sala; los alumnos se cuelgan de él y

hacen tracciones; estas niñitas son de aspecto débil y sin embargo me sorprende ver que la mayor parte lo consiguen. Luego la escena cambia; he aquí que forman una ronda y se balancean cantando una vieja melodía irlandesa. En seguida vuelven á empezar los ejercicios. Esto ha durado apenas un cuarto de hora.

Si un niño está muy débil para tomar parte en esos ejercicios, se llama al médico de la escuela. Porque la escuela tiene su médico. En Bergen, tiene hasta sus dentistas. Se tiene también la costumbre de medir y de pesar los niños dos veces por año. Si han disminuido de peso, se consulta al médico. Entre los 1400 alumnos de una escuela de Bergen, el médico examinó en el curso de un año 81 niñas y 37 varones, sobre todo por enfermedades de los ojos y oídos. Esto no es todo, y se ha pensado en preservar la salud de los niños de una manera mucho más eficaz. Quiero hablar de las cantinas escolares, que son conocidas en la mayor parte de los países, pero que tienen en Christiania casi el carácter de una institución. La derecha hasta ha reprochado á la izquierda de hacer de ellas un medio de propaganda electoral, pero nunca recibió nada desde que ha llegado al poder, á pesar de las sumas importantes que á ellas se consagran. En efecto, la organización y los resultados son excelentes. Se trae muy caliente, en una gran caldera de fierro blanco, la comida preparada en la cocina central de las escuelas; es una espesa sopa de guisantes á la que se agrega un pedazo de pastel de carne. El conjunto es bueno y sobre todo nutritivo. Una mujer de servicio hace la distribución; una decena de escolares sirven, alzan el servicio y lavan. Todo se pasa en el mayor orden y como mecánicamente. Los niños comen cuando tienen hambre, y después de una breve oración, van á jugar á la espera de la clase.

*
* *

Llego ahora á la enseñanza propiamente dicha. Sin duda es en este punto que difieren menos las escuelas noruegas de las nuestras. Es inútil recordar que el método y el espíritu de la enseñanza son enteramente modernos, que se trata ante todo de despertar la inteligencia de los niños,

y de hablar á sus ojos por medio de los mapas, carteles y colecciones. Al frente de las materias del programa figura la enseñanza religiosa, que ocupa tres ó cuatro horas por semana. La historia bíblica, el catecismo y la explicación del catecismo son sus formas principales. En una clase de principiantes,—son de siete años,—la maestra enseña á los niños una oración muy sencilla, porque no saben nada, nos dice ella; á lo ménos la mayor parte. Se comienza la clase con un salmo, y cuando pasamos á la sala de música, son también salmos los que oímos, salmos á dos voces en que los varones y las niñas se ejercitan alternativamente en la primera y en la segunda parte. Parece indudable que hay en esa enseñanza una parte viva: la historia de la Biblia, tratada como una relación moral y una ilustración del dogma; y una parte muerta, la enseñanza del catecismo en qué, á pesar de los esfuerzos recomendados á los maestros, la letra corre el riesgo de prevalecer sobre el espíritu.

Digamos algunas palabras de las clases de noruego. La lección de lectura se da á los alumnos mayores con ayuda de un libro que les habla del país, de sus costumbres, de su historia y de su geografía. Las niñas mayores que van á dejar la escuela recitan versos de Björnson y un poema dialectal. La preceptora insiste sobre el ritmo de los versos, y la traducción exacta del sentimiento. Los alumnos interrogados, dan alguna noticia de la vida y las obras de sus grandes poetas. La misma tendencia, un poco literaria pero sencilla, parece que se observa en los deberes. Las narraciones consisten sobre todo en reproducir una relación hecha por el maestro que explica cuidadosamente los sentidos y las palabras difíciles. Mas tarde los alumnos se ejercerán sobre un tema dado. Hé aquí diversos temas recogidos hojeando cuadernos muy bien tenidos: *el perro; las vacaciones de Noël; descripción de la sala de baños; una leyenda; Lutero y el estudiante pobre.*

Asistimos á una clase de historia y la casualidad hace bien las cosas: se trata de Napoleón. La preceptora interroga y escuchamos una relación exacta de su vida y de sus campañas. Los varones sobre todo quieren responder. Napoleón es un héroe, conocen canciones en que se

habla de él. Más tarde, si continúan sus estudios, el interés pasará á la Revolución y muchos sabrán *la Marsellesa.*

La historia es enseñada de la manera siguiente: se cuenta primero á los niños los hechos extraordinarios y verídicos de los sagas, la unidad del país, los grandes reyes guerreros y cristianos, la gloria noruega en tiempos de los Vikings. Se pasa en seguida á la historia del mundo para volver á Noruega en 1814, cuando, al fin separada de Dinamarca, ve abrirse un período nuevo de libertad y de grandeza. Este programa es, como se ve, un curso de patriotismo. Un director no me oculta la poca simpatía que tiene por el período danés. El espíritu de esa enseñanza se explica aquí más que en otras partes por los esfuerzos de una nación joven, que quiere afirmarse á sí misma como nación, que debió en el curso de todo el siglo pasado defender su independencia contra la Suecia, y que está siempre preocupada de apegar al suelo natal tantos hijos dispuestos á reunirse en América con el millón de escandinavos que hacia allí han emigrado. «Tenemos bastante tierra, bastante sol, dice el poeta Björnson: el amor es lo que falta.»

*
* *

El sentimiento patriótico ha dictado dos costumbres en que se expresa de la manera más feliz el amor del suelo y del ideal noruego. Una de ellas consiste en hacer repoblar Noruega de árboles por los niños. Los bosques son una de las principales fuentes de riqueza del país; pero han sido mal explotados en los grandes valles del Este; y toda la parte Oeste, en la antigüedad poblada de árboles, no ofrece ya á la vista más que una roca áspera y desnuda. A los niños es á quienes se confía en varios parajes el cuidado de embellecer la montaña. Plantan para sus hijos y siembran la fe en el suelo nacional. Así en Bergen, (1) así en el centro de Noruega, los niños plantan millares de árboles por año, lo que es al mismo tiempo para ellos ocasión de una gran fiesta al aire libre.

(1) En Bergen, los niños de las escuelas han plantado 275.000 árboles durante el año último. Las plantaciones procedentes están florecientes.

Una segunda manifestación, enteramente diferente, está inspirada en el mismo sentimiento. El 17 de Mayo, día de la fiesta nacional, todos los niños de las escuelas, vestidos de claro, y provistos cada uno de una pequeña bandera, desfilan en buen orden á través de las calles de Christiania, cantando aires nacionales. Es un hermoso espectáculo esa marcha de colores y de cantos que se desliza á través de la ciudad hasta la ciudadela. Este día, un discurso recuerda á los niños la significación de la fiesta, y cómo la Noruega se dió en otro tiempo la constitución más liberal que hubo entonces en Europa.

Habría mucho todavía que apuntar á propósito de las escuelas noruegas; la enseñanza del inglés introducida en las escuelas de Bergen; las clases de 30 á 35 alumnos, tan envidiables cuando se piensa en las clases mortíferas de 60 y de 80 alumnos que no son raras entre nosotros; la relación de la enseñanza primaria á la enseñanza secundaria; ó la cuestión de la enseñanza mixta.

Esta última cuestión se presenta de manera más interesante en la enseñanza secundaria; hay en Noruega liceos mixtos, y las jóvenes son admitidas en los liceos de varones. Las costumbres lo permiten y parece estarse, en general, satisfecho del sistema, á pesar del *surmenage* evidente de las jóvenes. Cosa curiosa, la mayoría de los maestros de la enseñanza primaria es hostil á esa práctica, sin duda por razones de orden, de costumbre, y por las comodidades del programa.

En cambio, el director de una escuela mixta de Christiania, que funciona desde hace cinco años, se declara encantado de los resultados. Otras escuelas siguen este ejemplo en la esperanza de esforzar á las jóvenes y de civilizar á los varones.

Reina en las escuelas una disciplina sin rigidez. No se observa en ellas ese orden militar que hiere tan vivamente en una escuela de Estocolmo: allí podeis entrar á una sala que la maestra ha dejado para ir á almorzar. Los niños comen en silencio su mantecada bajo la vigilancia de un camarada, que apenas tiene diez años. Cuando la colación ha terminado, se ponen en fila y descienden al patio bajo la dirección del chicuelo, que los volverá á llevar, si es ne-

cesario, en un orden perfecto. No van en fila y sin embargo nada de desorden. En caso de falta grave, se recurre, como en Suecia, al látigo, salvo para las niñas mayores de diez años. Siempre debe advertirse al director. El maestro es el que dá la corrección en presencia de dos colegas. Sobre un total de 600 varones, se dió en una escuela, durante el curso de un año, 200 correcciones, menos de una por día. Se piensa también en suprimirlas.

Señalaré, al terminar, algunos rasgos particulares de las escuelas noruegas. Desde luego quiero hablar del trabajo manual (slöjd) y de la escuela de cocina. El slöjd es una sana distracción para los niños, y los maestros están muy satisfechos de su celo. La organización de las salas, la progresión y la elección de los trabajos son absolutamente notables. Los alumnos son poco numerosos porque es necesario vigilar de cerca su trabajo. El maestro ha dado en el pizarrón todas las indicaciones necesarias para ejecutar la montura de una sierra. Los alumnos han dibujado ellos mismos el objeto en la madera, han cortado, cepillado, ajustado, y al cabo de seis semanas, con dos horas de trabajo por semana, terminan una sierra muy presentable, hecha á ratos pero bien hecha. Al fin del año, se muestran muy ufanos en llevar los trabajos á su casa. Un maestro me explica que no puede hacerse coincidir la enseñanza de la geometría y del dibujo con el trabajo manual; se enseña sobre todo á los alumnos á trabajar y á fabricar objetos útiles: tabla de cortar, percha, seca platos, etc. Es solamente lamentable que los niños no puedan continuar trabajando en la casa, por falta de útiles. En la ciudad, el slöjd es así un lujo; en la campaña es una necesidad, y los maestros, después de los tanteos del comienzo, adaptan de más en más el trabajo manual á las exigencias de la vida campesina.

Las niñas siguen el curso de cocina durante su último año de presencia en la escuela. Ese curso funciona regularmente en Christiania y gana poco á poco las otras ciudades, no obstante resultar costoso. Nada más interesante que presenciar un instante esa clase. La maestra está en el pizarrón; las pequeñuelas, con delantales blancos están dispuestas por grupos junto á los hornos y á las mesas.

Ahí están los arenques que se limpiarán y picarán para hacer un plato de pescado, ahí están las papas y he aquí con qué hacer la sopa y la salsa. La maestra por medio de un sistema ingenioso de cuadradícula y de colores hace ver las proporciones que hay que observar: este azul representa el agua; estos cuadrados verdes son las papas, etc.; otra escala indica el valor nutritivo de los alimentos; en otro lado del pizarrón se hacen los cálculos y se establece el precio de la comida. En seguida las discípulas preparan la sopa y el pescado que comerán ellas mismas dentro de tres horas. Y cuando vuelven á su casa y ponen en práctica sus conocimientos, se nos dice, que reciben las felicitaciones de su padre, mientras que la madre, un poco humillada, se pregunta para qué sirve tanta ciencia.

Es imposible visitar una escuela en la ciudad sin que llame la atención en seguida el gran número de maestras. Forman las dos terceras partes del personal, y por distintas razones son una clase aparte. Se sabe en efecto que el feminismo práctico está muy desarrollado en Escandinavia, que las costumbres permiten é imponen á las mujeres una gran libertad de acción. La dote es casi desconocida, y las familias son numerosas. Resulta de esto que la mayor parte de las jóvenes de la burguesía deben trabajar y amenudo vivir de su trabajo. Muchas están empleadas y ganan á lo más 100 francos al mes. Es, pues, una posición muy buscada la de una maestra que puede ganar hasta 140 francos fácilmente. Luego no causará sorpresa comprobar que las maestras noruegas, á la inversa de los maestros que son la mayor parte de origen paisano, salen de las clases llamadas cultivadas, y que alguna de ellas sea hija de un prefecto, ó de un general, ó de un ministro. Tienen así una cultura general apreciable que no deja de ejercer una feliz influencia en la enseñanza. Tienen un pie en el mundo. Se interesan, además de las cuestiones escolares, por el teatro y la música. Más tarde, con más edad, formarán las filas compactas del ejército feminista que, á pesar de las críticas de conservadores rezagados, marcha á la conquista de los derechos políticos.

* * *

No me corresponde absolutamente señalar los vacíos de la enseñanza primaria en Noruega. Algunos noruegos desearían ver, por ejemplo, transformado el programa de historia; otros desean la creación de cursos suplementarios, de una especie de escuela normal superior, donde los maestros podrían, como en Dinamarca, hacer una estadía para extender ó especializar sus conocimientos. Ya las becas de viaje y los cursos de verano responden á esa necesidad. Cursos aislados y debidos á la iniciativa de los maestros se han organizado también en Christiania. Estos son más que promesas. Pero vale más recordar al terminar, los sacrificios considerables hechos por las ciudades noruegas, los esfuerzos sistemáticos que manifiestan sus escuelas, la excelencia y la variedad de los resultados prácticos de los que solo se ha podido dar aquí una pálida reseña.

J. Lescoffier.

CUESTIONES DE HIGIENE

DIMENSIONES DEL TERRENO

Se ha visto ya demasiado, por lo expuesto anteriormente, que no es cuestión de *hacer caber* simplemente una escuela en un terreno; todo lo contrario, que es indispensable que tenga las condiciones aparentes de extensión, requeridas en cada caso, por la orientación relacionada con la situación aislada ó intermediaria entre edificios. Después de esto habrá que pensar todavía en el número de alumnos á que podrá dar cabida ó al que se piense destinar la escuela, según el caso; en los servicios accesorios, en la clase y categoría escolar, etc.

En términos generales, la orientación, la situación y el número de alumnos son las determinantes dominantes.

Como se comprende, las cifras variarían con el caso especial, pero su variación debe estar sujeta, por lo menos. á las condiciones antedichas. Pesado y pretencioso sería hacer la enumeración de los casos posibles; bastará el que me detenga un poco sobre la dimensión cuyo mínimum es indispensable conocer bien, cuando se quiera tener la escuela de condiciones intachables como disposición. Después, indicaré el mínimum de superficie por alumno, que debe servir de base, en términos generales, para el cálculo apróximado del total del terreno.

La dimensión á que me refiero es el *frente*. Habrá que considerarlo en situación aislada y situación intermediaria, juntamente con orientación al Sud ó al Norte, ó bien al Este ó al Oeste.

Dentro de la situación urbana,—de pleno campo no

hay para qué hablar,—no se podría considerar aislada como hecho real, una escuela, sino cuando se dispone de la superficie habitual de división por calles, es decir, de una manzana entre nosotros. Si este es el caso, se tiene terreno holgado para la capacidad común de escuelas, y demás estaría el ocuparse tratándose de precisar *mínima*. Aprovecharé no obstante la ocasión para recordar que, entre las series transversales ó antero-posteriores, de aulas, según la orientación elegida para el frente, debe seguirse las reglas de espaciamiento requeridas por la iluminación, como si se tratara de escuelas adosadas entre sí.

Pero sí, como hecho real, es este el verdadero aislamiento, para el caso escolar, podríamos considerar tal, la situación del costado Sud, dando sobre una plaza pública ó una avenida lo bastante amplia, para poder despreocuparse de la altura de los edificios situados al frente. No se necesitaría entonces más frente que el del ancho de la clase (de 6 m. á 7.20); $2\frac{1}{2}$ metros de zaguán ó galerías de entrada, y $1\frac{1}{2}$ de espesor de paredes; es decir: 10 á 11.20 metros. Si la calle no fuese lo bastante amplia, sería necesario añadir á esta cifra, la que se tendría que retirar el costado Sud de la línea de la calle, para guardar la distancia debida con las paredes del frente.

Todos los otros casos son intermediarios. Si la orientación del edificio es al Sud ó al Norte, la anchura requerida apenas será un poco mayor que la anterior, porque entonces la sala será transversal y no habrá que tomar sino el largo de ella, que oscila generalmente entre 8.33 y 10 metros, y los cuatro necesarios para zaguán y espesor de paredes, lo que hace en suma 11.33 á 14 metros de ancho de frente.

Con la orientación del edificio al Este ó al Oeste, se requerirá añadir al ancho de la clase y cifra correspondiente á espesor de paredes (la de zaguán se hace innecesaria), la de la distancia á que debe estar la clase del muro frontero, distancia que, para una sala de 6 metros de ancho, he reputado indispensable estimar en Buenos Aires,—para estar á cubierto de posibles elevaciones del edificio vecino,—en 25.5483. Total, pues, 33.0483 metros.

La estimación, pues, como se ve es sencilla y fácil para todos los casos.

No sucede otro tanto para el fondo ó superficie total, porque actuarán casi siempre, un sinnúmero de condiciones accesorias ó servicios especiales que requieren un espacio determinado. Pero ya que no es posible fijar de antemano, sin conocer esas condiciones ó servicios, la cifra mínima absoluta, podemos por lo menos fijarla con relación al número de alumnos. Quedará entonces, para cuando llegue el caso añadir la de aquéllos.

Como mínimum higiénico el más racional, es preciso que el alumno disponga en la escuela, entre patios y clases de 6.50 m. c. de superficie.

El establecimiento de la superficie total ó fondo queda reducido á una cuestión facilísima. Se necesita tanto de superficie para tantos alumnos y el frente según la orientación debe ser tanto, el fondo será la superficie dividida por el frente. Si dividimos una superficie dada—y en el supuesto naturalmente de que las reglas de orientación serán llenadas,—por la cifra 6.50 m. c., tendremos la capacidad para alumnos, por piso.—Es bueno no olvidar y lo repito por eso, que esto es exclusivamente para el alumno, como superficie de patios y clases.

DR. P. PADILLA.

HIGIENE ESCOLAR

SOBRE LA LIBRETA INDIVIDUAL

PSICOLOGÍA DEL ESCOLAR

La idea de protección á la infancia desde el primer día del nacimiento hasta que por evoluciones sucesivas se llega á la mayor edad, es tan antigua como necesaria en los centros poblados, donde las dificultades del vivir y la ignorancia, se unen para hacer difícil y peligroso el camino que el niño tiene que recorrer para llegar á la edad adulta.

En los países más adelantados del mundo, como el nuestro, la acción de la caridad cristiana y la filantropía se han puesto en actividad para llevar sus socorros en formas diversas á esa parte de la población que representa tan grandes intereses como gratas afecciones.

Hospitales, asilos, cunas, «gotas de leche», á la vez que leyes de protección que dan intromisión á la acción oficial en los dictados de la vida privada, como son la vacunación y educación obligatoria, la legislación que limita la explotación de la industria, etc., etc., son tantas otras cuestiones de simpática trascendencia que con el nombre de *Puericultura* se ejercitan en Francia principalmente, en donde, no la despoblación, como se ha dicho, sino la falta de acrecentamiento regular, tanto ha preocupado á los pensadores y al gobierno.

En medio de esta *cruzada* sin límite ni término, se le-

vanta nuestro Consejo Nacional de Educación con su alta misión de educar y encaminar los primeros pasos del hombre y del ciudadano con el fin de hacerlo apto para sí y útil para la colectividad.

Nuestras autoridades escolares han comprendido que para llenar su propósito con la amplitud que el plan lo requiere, era necesario al reunir los niños en grupos diseminados, hacerlo en forma tal, que la educación y la higiene se hermanasen hasta cumplir la fórmula tan divulgada como útil y sabia, «*mens sana in corpore sano.*»

Es con el fin de cuidar la salud del niño en las escuelas, que se creó el Cuerpo Médico Escolar de la Capital encargado de intervenir como asesor del Consejo Nacional de Educación y con el vasto plan de estudiar nuestra edificación escolar (la que está muy lejos de haber llegado á su perfeccionamiento) mobiliario escolar (todavía á la orden del día) profilaxia de las enfermedades propiamente escolares y las infecto-contagiosas; los horarios y programas escolares; de las conferencias al personal de las escuelas, ejercicios escolares y muchas otras cuestiones de interés muy principal.

*
* *

En medio de este amplio plan tan vasto como de inmediata utilidad y sobre el cual mucho hay que hacer y modificar, se ve ya una tendencia inútil y perturbadora del propósito del médico escolar: me refiero á la tendencia de hacer estadísticas! que solo se traduce en números, cifras y proporciones que resultan francamente irrisorias, produciendo un argumento jocoso para los que niegan con razón, el fin útil de la mayor parte de las estadísticas.

No conforme con el resultado de la inspección individual, se desea ahora introducir en nuestra práctica «La libreta sanitaria individual» ó «*carnet de vie*» que los franceses utilizan más con un fin puramente pedagógico—(l'Education progresive de Mme Necker de Saussure) que con un propósito higiénico. Pero es difícil que el Consejo Nacional de Educación caiga en estos errores dada la competencia de cada uno de sus miembros.

*
* *

A parte de que con la confección del «*carnet de vie*» se adultera el propósito que el Consejo Nacional de Educación tuvo en la creación del Cuerpo Médico Escolar encargado de la inspección higiénica y policía sanitaria escolar y no de un gabinete de estudios antropométricos sin propósito y sin utilidad práctica inmediata. Habiendo como ya dijimos tantas cosas nuevas que hacer y tantas cosas viejas que conservar.

Para la confección de un «*carnet de vie*«, es necesario tomar con la mayor escrupulosidad posible las siguientes observaciones:

1º—Es necesario anotar: los antecedentes de familia, de nacimiento, dentición, régimen alimenticio, defecación, enfermedades, movimientos, educación física, vestidos, educación orgánica, educación intelectual, el habla, medio, paseos, accidentes, y en general todo hecho fisiológico.

2º—Las observaciones sobre el pulso, temperatura, capacidad pulmonar, número de respiraciones por minuto, fuerza espiratoria, duración de un sonido cantado, tiempo para recorrer de 100 á 1.000 metros, al paso y á la carrera, sensibilidad de la piel (lengua, dedo, frente y espalda), agudeza auditiva, agudeza visual, apreciación de la separación de las líneas de un ángulo y todas las apreciaciones sobre el gusto y el olfato.

3º—Observaciones que se deben tomar mensualmente sobre cada individuo, sobre talla, peso y fuerza muscular.

4º—Observaciones anuales que se harán con preferencia en el aniversario del nacimiento del niño, como ser: las varias medidas generales de la cabeza, del cuerpo, de los miembros, de los contornos de los pies y las manos.

5º—Observaciones sobre la atención, inteligencia, memoria, resistencia cerebral para el trabajo y por fin, la clasificación individual del tipo psicológico normal ó anormalmente considerado.

Véase ahora toda la argumentación que en contra del expresado proyecto puede hacerse, comenzando por lo que su mismo autor declara:

Dice así en un artículo publicado por «La Semana Médica» del 15 de Diciembre de 1904: 1.º Que la *cartilla individual*, en las naciones europeas y americanas, «no

pasa de ser una bella aspiración muy distante aún de verse convertida en realidad por las dificultades que ofrece».

En seguida el mismo autor de la cartilla reconoce que el Cuerpo Médico Escolar, no tiene ni personal ni elementos con que efectuar este trabajo.

En otro lugar declara que la *libreta* «encontrará resistencias en las familias que se sentirán molestadas, deprimidas y quizá en eminente peligro de disolución, por el descubrimiento y divulgación de defectos ó enfermedades de sus hijos, reveladoras, algunas de ellas, de padecimientos ó vicios heredados que convenía mantener en el misterio».

Y naturalmente, qué padre, al dar á conocer los antecedentes de familia de sus hijos, confesará la existencia de *sífilis hereditaria,* por ejemplo? Ó se negará á suministrar los datos ó los dará en formas tan adulteradas, que resultará que en 1.000.000 de niños no hay ninguno que tenga padres sifilíticos. La estadística quedará satisfecha y la verdad...!

No hablemos del tiempo que transcurriría para efectuar la confección de las tales libretas en los millares de niños que concurren á nuestras escuelas, porque al fin cualquier sacrificio se haría si el trabajo fuese útil; pero cuando se peca de inútil como en este caso, toda tarea resultaría pesadísima. A este respecto la escrupulosidad del examen correría en relación con lo errado del propósito para que es destinado.

*
* *

Otro de los grandes inconvenientes inherente al examen médico es la elección del lugar para dichos exámenes.

El niño debe ser desnudado para la inspección atenta y anotación de sus deformaciones y entre éstas muy principalmente las desviaciones anteriores, posteriores ó laterales de la columna vertebral, donde figura como causa ocasional, entre otras, las *posiciones viciosas*. Debe ser también desnudado para la toma de las medidas toráxicas y para la inspección, palpación, percusión y auscultación de las víceras nobles, pulmón, corazón é hígado principalmente. Más talla y pesaje.

¿En qué escuela se puede contar con un local adecuado á este género de tareas?

Naturalmente que se puede improvisar una sala de examen médico en cualquier parte, pero nadie duda que es más seguro formar *Carnet de mort* que el «Carnet de vie» que se propone, sobre todo en los meses de invierno que son los de mayor labor.

No tomaríamos en cuenta otro factor representado por los perjuicios que proporciona á la enseñanza bajo la forma de *tiempo perdido*, si los beneficios de la «libreta individual», trajera ventajas superiores á sus inconvenientes, pero como no es así, tenemos que convenir en que ésta es otra razón en contra.

Por otra parte, los médicos para la confección de la «libreta individual» necesitan tener á mano una instrumentación completa compuesta de: balanza, talla, espirómetro, compás de espesor, cintas métricas, escalas cefalométricas, dinamómetros, aparatos especiales para los órganos de los sentidos, etc., etc.; todos ellos muy caros y con los cuales tendría que cargar el pobre médico inspector de una escuela á la otra.

En fin, no queremos entrar en otro género de consideraciones, porque la enormidad del proyecto en sí hace resaltar estos dos puntos: *la dificultad é inutilidad* de la formación de «libretas sanitarias individuales en las escuelas».

Ya dijimos al comienzo de este artículo que entre las diferentes fuerzas que convergen á la protección de la infancia, está entre las oficiales y en primer término el Consejo Nacional de Educación, con su propósito de educar los niños que concurren á sus escuelas en las mejores condiciones de pedagogía é higiene. Ahora queremos agregar, que el plan de dicha corporación es tan vasto y trascendental, que no puede pretenderse que su acción llegue en otra forma á la familia que en la que ya hemos expresado. Y sería desvirtuar su propósito legal al hacer que el Consejo Nacional penetre en la familia á indagar cuantos hijos de sifilíticos, cuantos de alcoholistas, cuantos de familia neuropática, educa, para sacar de todo esto una *bella estadística* que para muy poco le serviría.

*
* *

Hay en cambio otro problema que el Consejo Nacional tiene muy pronto que abordar, dado los fundamentos de la educación moderna, esencialmente científica y basada en principios de psicología infantil.

No se puede pensar en planes de enseñanza, en horarios escolares y en otra inmensa cantidad de asuntos educativos, si no se tiene como fundamental el conocimiento psicológico del niño, elemento primordial de sus trabajos.

En este género de estudios, el maestro y el médico deben aunar sus conocimientos para hacer provechosa la tarea. A ambos por igual interesa estas clases de estudios, por más que la pedagogía aprovecha casi exclusivamente de ellos.

Hace más de un siglo que Juan Jacobo Rousseau escribía en su *Emilio: "No conocemos al niño"* y hoy, después de tanto tiempo transcurrido, podríamos repetir las mismas palabras á pesar de los progresos realizados por la medicina y la pedagogía. ¿Y cómo, si no lo conocemos, podemos pensar científicamente en educarlo?

Duclaux nos dice: «El hombre existe ya en el niño, su vida intelectual y moral así como su vida corporal, no son sino el desarrollo, á veces armónico, á veces desordenado, de las facultades físicas, intelectuales y morales del niño. Su psicología está en una dependencia mucho más estrecha de lo que se le supone y en efecto se han observado documentos precisos é interesantes en *carnet psychologique* hechos en individuos cuando eran niños».

Así como la educación obra sobre la inteligencia desarrollándola y fortaleciéndola, así también obra sobre las condiciones morales y de carácter, suavizando las asperezas de un alma vírgen y rompiendo las aristas filosas que la pasión inculta despierta y alimenta. Pero para que la acción sea siempre eficaz y precisa, necesario es ejercerla conociendo con la mayor estrictez las cualidades psíquicas del individuo que se va á educar.

Este es el concepto científico de la pedagogía moderna y aquí deben converger, lo repito, la acción del pedagogo y del médico escolar.

Como ensayos de un plan al cual se le podría dar

más tarde toda la amplitud deseable, podría comenzarse por ahora con la clasificación psicológica de un número reducido de alumnos para lo cual se unirían la acción de la Inspección Técnica y del Cuerpo Médico Escolar, sin aumento del personal ni distraer á los médicos inspectores de su labor principal en la higiene y profilaxia de las escuelas. Actualmente prestan su servicio de oficina, un médico jefe, otro que lleva el título de *practicante secretario*, pero que está ejercido por otro médico y dos practicantes.

Dicha oficina no tiene otra tarea que la tramitación de expedientes de un interés más ó menos secundario y así tenemos todo un grupo de profesionales que pueden hacer trabajo útil, encargados de tareas que puede desempeñar cualquier profano. Desde luego, ellos pudieran encargarse de los estudios á que antes me he referido, que si carecen actualmente de la competencia necesaria, con un poco de trabajo y buena voluntad, se llegaría á adquirirla.

Así los partidarios de las estadísticas pueden sentirse satisfechos de encontrar una oportunidad para confeccionarlas, pero esta vez con provecho de la educación y sin distraer la atención de los médicos inspectores, encargados de obras más necesarias, más inmediatas y más en armonía con los fines y tendencias del Consejo Nacional de Educación.

BENJAMÍN D. MARTÍNEZ.

ENSEÑANZA DE LA MÚSICA

EN LA ESCUELA PRIMARIA

LA NOTACIÓN CIFRADA

Buenos Aires, 12 de Enero de 1905.

Señor Inspector Técnico General, don Pablo A. Pizzurno:

Tengo el honor de elevar al señor Inspector el presente informe que contiene la exposición en conjunto del procedimiento que en mi opinión debe seguirse para que la enseñanza de la música sea en nuestras escuelas una verdad y para que de ella puedan obtenerse los efectos educativos que ella debe producir.

Creo, señor Inspector General, que la enseñanza de la música debe empezar desde el primer grado, pero de un modo radicalmente opuesto al que se sigue en la actualidad.

Al presente se hace cantar al niño prescindiendo de toda teoría, porque se juzga, y con razón, que el sistema corriente de notación musical, es inasequible para niños de corta edad.

Pero si esto es cierto, no lo es menos que la dificultad puede salvarse, mediante la adopción de lo bueno, sencillo y fácil que contiene el método de notación cifrada Galin-París-Chevé; método alabado por unos hasta la hipérbole y combatido por otros hasta el ensañamiento, pero al que, procediendo con extricta justicia, no puede negarse un fondo de verdad y sencillez digno de ser tenido en cuenta y de ser aprovechado con fruto en el primer grado, á condi-

ción de pasar en el segundo al método modal [1] pentagramal, que es una modificación ó combinación de ambos, y cuyos principios expondré en otro lugar y en ocasión más oportuna.

Esto no significa ni puede significar que en las escuelas tengan que usarse dos sistemas distintos, sino que el primero (notación cifrada) se dispone de tal manera que viene á ser como una introducción ó preparación al sistema universal inventado por Guido d'Arezzo.

La teoría, práctica (solfeo) y el canto, deben ser consecuencia una de otra, yendo por el sistema cifrado de lo conocido á lo desconocido, por gradaciones simples pero continuadas, de tal manera, que al llegar á los grados superiores, éstos se hallen en condiciones de cantar lo que leen á primera vista.

Pero para llegar á este resultado, es necesario, como ya dije más arriba, cambiar radicalmente de procedimiento, y dedicar sumo cuidado á la enseñanza en los grados infantiles que vienen á ser como los cimientos de la obra escolar, y el procedimiento á seguir es en mi concepto el que paso á exponer.

Hasta el presente se ha enseñado á los niños á entonar por medio del piano, error de graves consecuencias, y del cual proviene el extraño hecho de que cuando diferentes grupos se aunan para entonar á voces solas el Himno Nacional, por ejemplo, el conjunto resulta un desconcierto, cosa que se explica, sabiendo que lo que entonan es prestado y no adquirido.

El piano es necesario cuando el alumno ya entona por sí mismo, y no como una necesidad imprescindible, sino como un complemento que lleva en sí aparejado la unidad y el ritmo; de otro modo no tiene objeto que se estudien la teoría y el solfeo, si no ha de conducir á otra cosa que, ya no los grados superiores, sino todos tengan que aprender á cantar los coros por *audición!*

Para que desde los primeros grados empiecen á entonar los niños por sí solos, bastaría construir *una escala viva* que pareciendo un juguete no lo es.

---

(1) Reformado.

Dicha escala (Diatónica) no contendrá ni pentágrama, ni llave, ni compás, ni figuras, sino los grados de la escala musical expresados por cifras y el nombre de las notas, cosas que están perfectamente al alcance del alumno, pues todos saben contar hasta ocho y leer Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si (Do).

El profesor herirá el primer sonido (Tónica) y luego ascendentemente los demás hasta conseguir que los niños los entonen con seguridad, exactitud y limpieza.

El niño percibe el sonido y lo reproduce viendo de un modo claro lo que se pide de él, y lo aprenderá fácilmente; cuando entone, cuando cante cualquier combinación en la escala viva, cuando no necesite el profesor herir las notas, para conseguir que sus discípulos las emitan con perfección, entonces habrá llegado el momento de empezar la enseñanza de la representación gráfica de los sonidos sobre el pentágrama y su lectura con la correspondiente llave y el compás, cosa que sin esta preparación previa, se haría difícil, cansadora y aun repulsiva á niños de primer grado á los cuales nunca debe hablarse de cosas desconocidas ó fuera del alcance de su comprensión.

Este procedimiento tiene además la gran ventaja de ser, por decirlo así, objetivo y estar de acuerdo con los principios pedagógicos más acreditados.

En los grados subsiguientes bastará ampliar el procedimiento, usando un método que amalgame en una sola unidad la teoría, solfeo y canto.

En estos grados deben igualmente atenderse con sumo cuidado, por ser de capital interés para el resultado de la enseñanza de la música, á los siguientes puntos:

Estudio y educación de los órganos principales de fonación y reglas para la perfecta emisión del sonido, á fin de conseguir que el canto resulte no solo estético, sino higiénico.

Distinción entre voz de pecho y de cabeza (falsete).

Con este cambio de procedimiento, sencillo en sí, y de cuya eficacia es fácil darse cuenta, y disponiendo, como se dispone de un cuerpo de profesores de música competentes, la enseñanza de la música dejará de ser una *intención* para convertirse en *hecho*, tal como lo desea el Hono-

rable Consejo Nacional de Educación, que en su elevado criterio comprende cuanto importa para el fomento de la cultura nacional, que esta enseñanza se dé de un modo serio, amplio y fecundo.

Saluda al señor Inspector Técnico General con su más elevada consideración y respeto.

LEOPOLDO CORRETJER,
Inspector especial de Música.

LA LECTURA EXPRESIVA

EN LOS GRADOS INFERIORES

ECOS DE UNA CONFERENCIA

Señor Director de EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN:

Voces amigas traen hasta mí los distintos comentarios á que ha dado origen entre los del gremio, que no me han oído, el enunciado de «Ensayos de lectura expresiva libre en primer grado adelantado» y digo que no me han oído, porque á haber estado presentes durante mi lección práctica de la última conferencia pública del Distrito 22.º, no les haría tanto efecto lo de *libre*, concepto explicado en dicha conferencia y unánimemente aceptado y hasta apoyado con palabras entusiastas y de noble estímulo por los señores: Vocal del Consejo Nacional señor Gigena, Inspectores señores Pizzurno y Vergara, Directoras señoritas Thalasso y González y Profesoras señoritas Medina, San Pedro, Agüero, etc., etc.

No siendo posible repetir esa lección, y sobre todo hacerlo en local donde pudiera oirla todo el personal docente de la Capital, véome obligada á solicitar del señor Director un breve espacio en las columnas de EL MONITOR, que es cátedra tan amplia como prestigiosa, para informar la comprensión que yo he dado al referido enunciado, explicando, como lo hice entonces, mi procedimiento, y condensando el pensamiento mío, en las conclusiones que en aquel momento expresé.

Dije entonces:

Que las lecturas que iban á presenciarse, como todas

las que se hacen en clase, habían sido previamente estudiadas y elegidas por mí, (ejercitando un derecho y un deber de que el maestro no puede despojarse por razones fáciles de comprender entre educadores) y leídas igualmente por mí ante la clase y explicadas por todos los alumnos; cada niño, según el interés en él despertado, había elegido uno de los temas, lo había llevado á su casa, lo había preparado allí y traído después para leerlo en la escuela el día para ello señalado de antemano.

Nadie podrá leer bien si le falta inteligencia para pensar y corazon para sentir, dice Wickersham.

El niño que ha eligido ya un tema en la escuela y lo lleva á su casa, va á pensar sobre él y seguramente lo sentirá al leerlo mejor que otro que no hubiera sometido e trabajo á esta doble elaboracion intelectual.

Por medio de esta libertad, que podrá gradualmente hacer mayor y más consciente á medida que se avance en los grados de la escuela, podrá alcanzarse la verdadera aspiración del maestro, hacer buenos lectores y despertar determinados gustos capaces de fijar rumbos en la vida.

La práctica de estas experiencias me ha sugerido las siguientes *conclusiones* en el orden y con los fundamentos expresados á continuación:

1ª. Toda lectura libre para la escuela debe ser examinada previamente por el maestro bajo una triple medida.

a) ALTURA, *que no exceda la de la inteligencia del niño.*

Una lectura elevada, por lo abstracta ó lo científica, degenera en una lectura sin interés y una enseñanza sin interés es una enseñanza perdida; el interés es el incentivo de la atención y la atención es la portera de la inteligencia —cuando el niño no atiende, no aprende.

b) EXTENSIÓN *de párrafos ó períodos que no exceda la de su capacidad respiratoria.*

No basta que un autor sea galano y ameno para que sus libros puedan merecer los honores de textos de lectura fonética ó expresiva, es preciso que escriba en períodos de limitada extensión, á fin de que la respiración del lector pueda hacerse natural y sin fatiga. Tal vez el gran éxito de

las lecturas de Legouvé se deba en gran parte al estilo francés de párrafos cortos y bien redondeados.

c) Base, que no exceda la de los conocimientos del maestro ni la de la moral más extricta.

El niño cree que su maestro debe saberlo todo, y nada desprestigiaría más su autoridad, que el no poder explicar una lectura ó contestar á una interrogación de sus alumnos al respecto, y es evidente que un maestro, por muy erudito que sea, no puede pretender saberlo todo.

Las lecturas no deben encerrar ni veladamente ideas ó conceptos que el maestro no pueda explicar con toda claridad y sencillez al niño.

2.ª Sentado el principio de que las artes escolares pueden despertar verdaderas vocaciones habría indiscutible conveniencia en dejar al niño cierta libertad en la elección de las lecturas de acuerdo con sus aficiones y tendencias.

Creo que muchas inclinaciones pueden desarrollarse en el niño por medio de las lecturas de su elección; así, algunos que sienten preferencia por aquellas que hablan de los campos y sus cultivos, quién sabe si mañana no se convierten en agricultores, y con ello en obreros de la riqueza pública.

Adelaida Ristori, la célebre trágica, refiere en sus memorias que su gusto por la recitación y el teatro, donde llegó á altura no sobrepasada aún, lo adquirió en las lecturas y sencillas recitaciones que le hacían practicar desde sus primeros años.

3.ª La enseñanza de la lectura expresiva debe ser dada por el ejemplo y obtenida por la imitación: el maestro debe aspirar en consecuencia á ser un verdadero modelo para sus alumnos.

Las artes escolares, cuna, como acabamos de referirlo de verdaderos genios artísticos, se insinúan por los sentidos. En la lectura expresiva entra al niño por la vista y el oído la expresión y la voz del maestro que naturalmente es su modelo. Si éste modula mal su voz, ó gesticula y acciona mal, el niño le imitará, y leerá mal de seguro. El maestro, cuando lee delante y para sus alumnos, debe hacer un

acto de conciencia. La clase de lectura debe ser pues, para éste, objeto de tan escrupulosa preparación como cualquier otra asignatura del programa.

Con anticipadas gracias, saluda al señor Director su atenta y S. S.

FRANCISCA MUÑIZ.

LA EDIFICACIÓN ESCOLAR

EN LOS TERRITORIOS Y COLONIAS

(CONCLUSIÓN)

III

La escuela es una función local y una función de Estado: local, porque beneficia á la población donde está; de Estado, porque es el alma de la comunidad política. Luego, dos son los factores principales de la edificación: el poder y el pueblo.

Donde se halla profundamente arraigada y desarrollada la función local (nación, región ó ciudad), el poder debe limitarse, según Mr. Michael E. Sader, «á provocar y no reprimir la iniciativa y el esfuerzo popular; á alentarlo y auxiliarlo facilitándole recursos en la cantidad extrictamente necesaria, pero no todos; á distinguirlo y honrarlo, respetando su desenvolvimiento libre».

—«En los países en que la opinión es menos sensible y soberana, es necesario que el poder la supla con vigilancia, actividad metódica y estímulo». Tales son los Territorios Federales de la República Argentina.

Este consejo de Horacio Mann, aceptado por hombres y naciones, justifica la participación del poder en la cultura primaria de las masas sociales.

El poder argentino, en la jurisdicción nacional, establece por una ley la obligación de aprender; crea institutos y los sostiene con dinero de la comunidad, nombra y remueve el personal, obliga al pueblo á recibir la enseñanza que cree conveniente darle, modifica la organización de las escuelas y cambia sus rumbos si le place: él es todo.



ESCUELA DE NIÑAS DE FORMOSA (FISCAL)



ESCUELA DE VARONES DE SANTA ANA (MISIONES)

Ese régimen adolece hoy día de dos errores fundamentales: 1°, considera igualmente incapaces para esos fines, á la Capital Federal, pueblos y aldeas de los Territorios y Colonias; 2°, no sigue la evolución relativa al desarrollo de la aptitud social.

La ciudad de Buenos Aires por su ilustración, riqueza é ideales, siempre estuvo preparada para independizarse gradualmente de la enseñanza oficial, al menos desde 1860 adelante; y no hay ciudad hoy, en toda la América de origen latino, que sea más capaz que ella de realizar esa segunda independencia. Mal ha podido, pues, achacarle el legislador la incapacidad de los pueblos y aldeas de reciente formación.

El segundo error no es menos visible, porque Buenos Aires, Chos-Malal, Ushuaia, Itacaruaré y Victorica por ejemplo, no crecen con igual vigor ni se hallan en el mismo estado: entre las diversas poblaciones unas son ya grandes, otras están en embrión, unas pueden andar solas y otras son incapaces de esto.

No es posible desconocer los beneficios de ese régimen; pero se le puede imputar las siguientes consecuencias: el poder se ha habituado á hacerlo todo, coartando la libertad y la iniciativa agenas, y la apatía ha echado raíces profundas en las capas sociales.

¿No habría sido preferible hacer sentir al pueblo, principalmente, la necesidad de aprender por sí solo lo que contribuye á su felicidad?

¿Obligarle á darse la enseñanza primaria donde estuviera preparado, vigilar el cumplimiento de esa obligación, dejarle hacer con libertad y ayudarle en lo estrictamente necesario?

¿Darle esa enseñanza donde no lo estuviera, pero imitando á las niñeras que sueltan las manos de los nenes tan pronto como pueden caminar solos?

Volviendo á la edificación escolar, hay que reconocer que el poder es un factor de primera fila, no sólo por el deber que le impone la soberanía constitucional, sino porque posee vastos terrenos propios en la sección y su voz es oída en la rama legislativa proveedora de fondos.

El pueblo de los Territorios y Colonias, durante los 20 años transcurridos desde que se sancionó la ley de educación, ha permanecido como recipiente, como convidado de piedra ante la acción ó inacción del poder, relativa á la preparación de sus propios destinos.

Con todo ¿es un factor de la educación hoy dia? ¿Puede contarse con su cooperación?

Veamos.

Cuando en 1891 agité la idea de edificar en los pueblos de Misiones, la buena voluntad fué unánime: Candelaria se subscribió con 270 pesos y 3.000 ladrillos; Concepción de la Sierra con 405 pesos y Santa Ana nombró una comisión compuesta de tres personas para levantar una subscripción en el distrito. (1)

—Los vecinos de Tierra Salada ofrecieron una hectárea de terreno el 4 de Marzo de 1895 y los de Bryn Crum, un edificio (Chubut). (2)

—El vecindario de Victorica cooperó con la suma de 8.000 pesos en la construcción del edificio fiscal, 1896-97.

—Han hecho casa para escuela los vecinos de 16 de Octubre, Esquel, Bernasconi, Treorci, Ebenezer, etc.

—El cacique Miguel Ñancuche Nahuelquir ofreció en 1892, una casa ubicada en el centro de la colonia indígena Cushamen.

—Los vecinos de Puerto Militar donaron un buen edificio en 1902.

—Cuando se levantó el edificio de Cubanea, don Bautista Sacco donó el zinc, la madera, las puertas y marcos, la cal, el portland y abonó el transporte del material. Don Francisco Sierra, donó 5.000 ladrillos y don Silverio Darca contribuyó con pesos 40,50.

—Los vecinos de Toay pagaron en 1897 el alquiler de la casa-escuela durante un año.

—Los vecinos de Cabo Alarcón ofrecieron en 1904, terreno y casa gratuitamente.

—El pueblo de Toay ofreció en dicho año 3.000 pesos y el terreno necesario, por intermedio del señor José S. Matiauda.

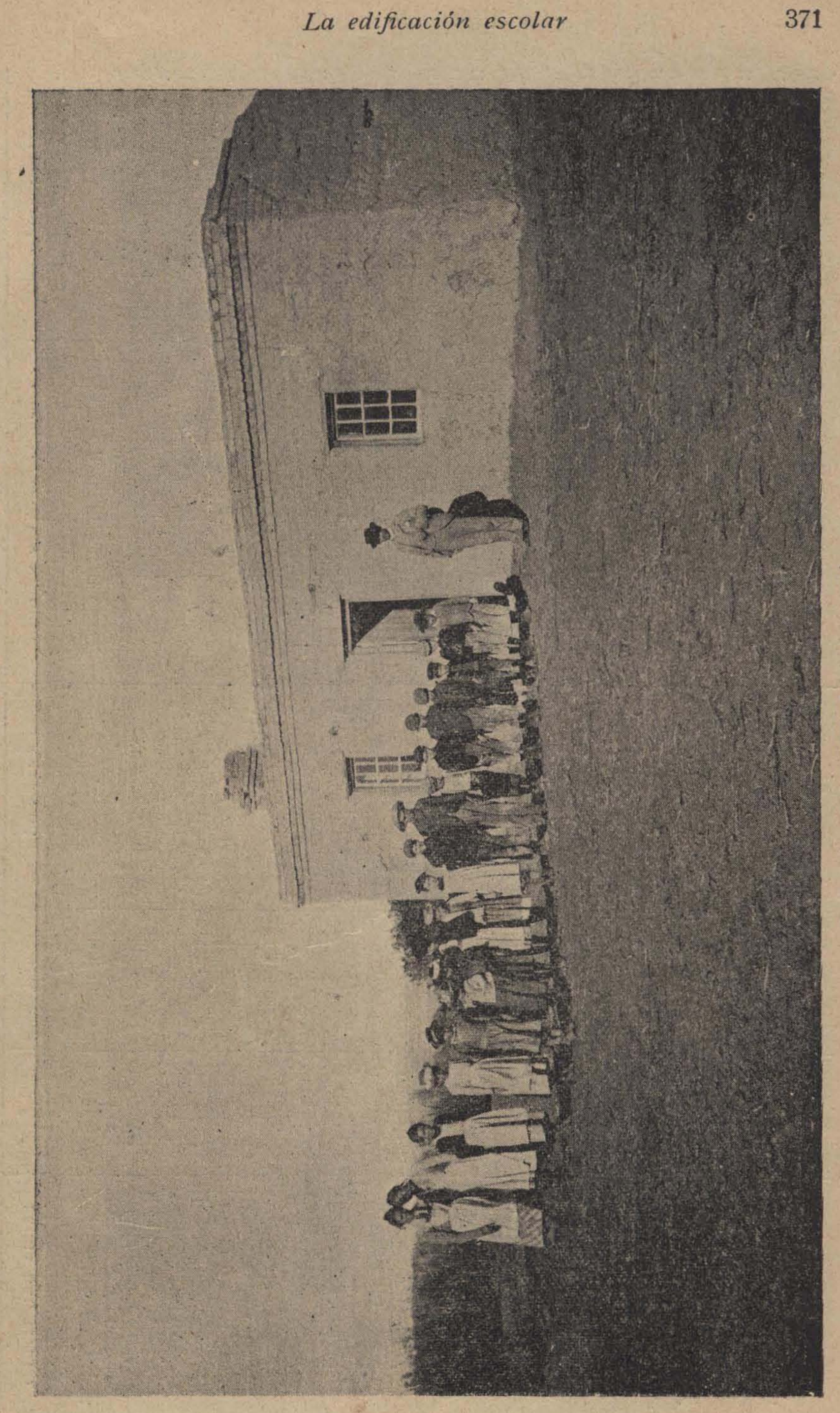
He aquí algunos de los terrenos disponibles y su procedencia:

(1) El Monitor, núm 217, 1891.

(2) El Monitor, núm. 265.



ESCUELA DEL MOLINO (MISIONES)



ESCUELA DE TREORCH (CHUBUT)

UBICACIÓN	LOTE, MANZANA Y NÚMERO	EXTENSIÓN	¿Edificado ó baldío?	¿Título definitivo ó provisorio?	FECHA DEL TÍTULO
Formosa	Lote B, núm. 147-G-2944	—	Edificado	Provisorio	Septiembre 1.° de 1888
Formosa	» D, » 225-G-3112	—	?	id.	Marzo 1.° de 1888.
Resistencia	Lote 237, rural	50 × 50 mts.	—	Definitivo	Octubre 30 de 1896
Resistencia	» 270, rural	50 × 50 mts.	—	id.	Septiembre 30 de 1897
Resistencia	» 172, rural	75 × 75 mts.	—	id.	Octubre 24 de 1898
Colonia Popular	» 175, rural	100 × 200 mts.	no	id.	Mayo 26 de 1902
Posadas	—	16'7 × 43'3	—	id.	Junio 3 de 1897
Id.	Manzana 134	14'12 × 16'7 mts.	—	id.	Marzo 26 de 1897
Id.	» 134	43'3 × 43'3	—	id.	Julio 31 de 1893
Concepción	Solar 141	45 × 50 mts.	no	id.	Octubre 24 de 1898
La Sábana	Solar C, manzana 32	25 × 50 mts.	no	id.	Abril 17 de 1902
Santa Rosa de Toay	Solar 12, man. C, núm. 1	24 × 40 mts.	?	id.	Abril 19 de 1902
Viedma	Sec. B, núm. 24, man. L	40'4 × 45'5 mts.	sí	id.	Noviembre 19 de 1896
General Conesa	Solares 4, 7 y 8, man. H	—	no	Provisorio	Agosto 7 de 1899
San Javier (R. N.)	—	50 × 104 vs.	sí	Definitivo	Octubre 9 de 1874
General Roca	Solar C, man. 105	—	no	Provisorio	Diciembre 3 de 1899
Colonia Sarmiento	Chacra 43	4 hectáreas	no	id.	Febrero 20 de 1902
General Roca	Solar A, man. 25	—	no	id.	Octubre 28 de 1899
Cubanea	Lote I, Sec. II, man. Sud R. N.	51'77 × 52'14½	sí	id.	?
Santa Ana	una manzana	—	no	id.	1903
Colonia San Martín	Cuatro hectáreas	—	no	—	—
» Sampacho	Quinta 26	4 hect., 66 a., 56 cent.	no	—	—
General Uriburu	Una manzana	100 × 100 mts.	no	—	—
Chos Malal	un lote	100 × 100	no	Provisorio	1903
Pringles	Manzana 55 y 2 lotes de la 54	—	no	id.	—
Concepción	Una manzana	—	no	id.	—
Victorica	Dos manzanas	Nos 86, 87, 149 y 151 lot.	—	id.	—
Rawson	Un lote	—	no	id.	—
San Javier (R. N.)	Una hectárea	100 × 100	no	id.	—
Benítez	Dos lotes	—	no	id.	—
Cubanea	Dos lotes más	1°, 50 × 100 2°, 50 × 100	sí	id.	—
Colonia Apóstoles	Cuatro hectáreas	—	no	id.	—

Posadas.—Propiedad: 43'30 × 43'30—Fué transferida á don Emilio Baliño por el Banco de la Nación, sobre el solar S-E de la manzana 131.

Formosa.—Lo donó la Gobernación de Formosa, siendo Gobernador don J. Fotheringhan y Secretario don Proto Ordóñez.

San Javier (R. N.)—Lo donó la Municipalidad de Patagones.

Resistencia.—Donación de doña Catalina Biazzuti, viuda de don Santiago Cimbaro Canela.

Resistencia.—Don Juan Bautista Cocerolo cedió al C. N. E. una fracción de 50 metros por costado.

Resistencia.—Don Antonio Juri donó el terreno situado en el lote número 172.

Posadas:—Don Vidal Botelli donó una fracción.

General Conesa.—El Ministerio de Agricultura reservó esos solares.

Colonia Sarmiento.—Idem idem idem.

Colonia Sampacho.—Idem idem idem.

Colonia San Martín.—Idem idem idem.

Colonia Apóstoles.—Idem idem idem.

Concepción.—Lo donó la Municipalidad.

Rawson.—Idem idem idem.

La Sábana.—Los donó don José Antonio Alonso.

Santa Rosa de Toay.—Lo donaron el coronel Remigio Gil y su señora Malvina Masón de Gil.

General Roca.—Donación ó reserva hecha por la División de los Andes.

Posadas.—El segundo solar lo compró el C. N. de E. por 195 $.

Viedma.—Se compró junto con la casa en $ 8000, al Teniente Coronel Zenón Ferreyra.

San Javier (R. N.)—Los señores Benigno D. y Juan D. Entraigas donaron en Noviembre de 1904, una hectárea de terreno ubicada en el paraje llamado el "Paso de las Piedras".

General Uriburu.—El señor Castex reservó para escuela una manzana, sita frente á la plaza principal.

Pringles.—Reservado por la Municipalidad.

Chos Malal.—Donado por la Municipalidad en 1903.

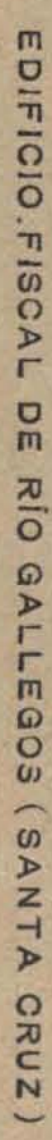
Benítez.—Donados por don Juan T. Attwel.

Concepción.—Parte donada por la Municipalidad y parte dada en pago de la deuda atrasada, 1903-1904.

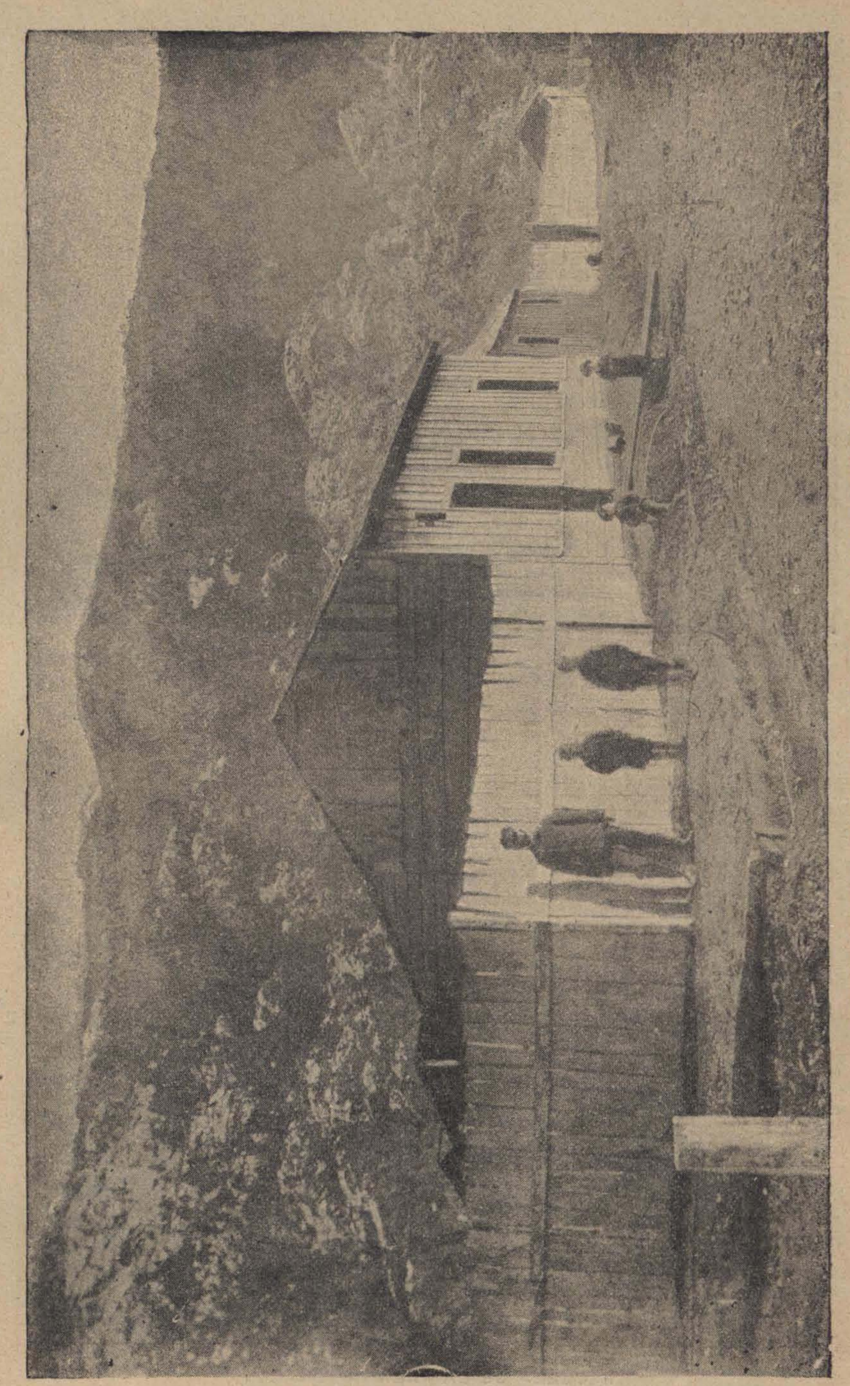
Victorica.—Compradas el 26 de Agosto de 1901 por la suma de $ 72 cada una.

Esos ejemplos prueban que en el pueblo de los Territorios ha existido y existe esparcida una fuerza latente que puede y debe utilizarse en la edificación: falta solo el agente inmediato que la avive más y la encauce.

Razonable es que al concurso del poder se una el de los pueblos, porque si sólo se emplearan los fondos de la Nación, la carga sería muy grande para ella, y los pueblos



EDIFICIO FISCAL DE RÍO GALLEGOS (SANTA CRUZ)



EDIFICIO FISCAL DE SAN MARTÍN DE LOS ANDES (NEUQUÉN)



ESCUELA DE TELÉN (PAMPA CENTRAL)



ESCUELA DE LA SÁBANA (CHACO)

no amarían debidamente la obra por la cual no se sacrificaron. Que obrando, se eduquen en la realización de su propio bien y lleguen á poseer, comprender y aplicar bien la libertad.

La coalición de esas dos fuerzas ha dado resultados satisfactorios en varios puntos del país y encierra la clave presente y futura de la solución del problema.

A ciertas localidades convendrá mandar la casa hecha y personal competente para armarla; pero en general, una comisión de buenos vecinos y el consejo de distrito ó la inspección, deben allegar el concurso de cada vecindario, hacer presupuestos con arreglo al tipo elegido de edificio, firmar contratos, utilizar los mejores materiales de cada comarca y vigilar la construcción.

RAÚL B. DÍAZ,
Inspector General de Escuelas de Territorios y Colonias Nacionales.

ECOS DEL GARDEN PARTY ESCOLAR

(NOTAS GRÁFICAS)

















ECOS DEL EXTERIOR

República Francesa—A propósito de la asistencia escolar—Una innovación pedagógica.—**Inglaterra**—Sanción del proyecto de ley galense—¿Qué es la enseñanza secundaria?—**Estados Unidos de Norte América**—Psicología del interés de los niños por su idioma—Las universidades y el matrimonio—La protección de los miembros de la enseñanza—Las salas de clase—Sopa caliente en las escuelas—Libros gratuitos Centenario de Schiller—Falta de local escolar.—**Alemania**—Aprovechamiento de los locales escolares para fines extraños.—**Japón**—Escasez de maestros.

REPÚBLICA FRANCESA

Á PROPÓSITO DE LA ASISTENCIA ESCOLAR

El señor Jourdan, inspector de academia, dirige una carta á los maestros y maestras para llamar su atención sobre los medios que deben emplearse para reaccionar contra la irregularidad de la asistencia escolar; copiamos de la misma este pasaje:

«... Ya lo sabéis, y no podréis tomarlo á mal que nuestros jefes os lo recuerden de tiempo en tiempo: vuestra tarea no está terminada una vez que hayáis hecho vuestra clase. Es menester todavía que sigáis al niño en su familia, que conozcáis el empleo de su tiempo, de sus horas libres, que os intereséis por su salud. Seréis siempre bien acogidos en la familia, cuando viniereis para hablar del niño, de sus esfuerzos, de sus progresos, de sus pecadillos de escolar. Y como la simpatía es contagiosa y que tiene razón á la larga de todas las prevenciones, veréis engrosar poco á poco el número de vuestros alumnos gracias á vuestra influencia personal. No es esto una hipótesis, una quimera de teórico, un sueño de administrador; es un hecho de experiencia, y varios de nuestros maestros y maestras podrían ser citados en ejemplo de lo que puede la influencia personal por el éxito de la escuela.

«Es necesario hoy que la excepción se convierta en regla; es

necesario que el progreso de la asistencia escolar sea para todos nuestros maestros un cuidado real y cuotidiano.

«Que todos se penetren de esta verdad: cuando el maestro es amado, se escuchan con gusto sus consejos y la escuela es floreciente. Que los jóvenes, aquellos que empiezan, venzan la timidez la falsa vergüenza que á veces paraliza su buena voluntad. Y sobre todo, que se pongan en guardia contra cierta tendencia del espíritu de las más peligrosas; la que consiste en creer que, una vez conquistado el diploma, una vez obtenido el puesto deseado, se está por encima de la crítica, en regla con sus jefes y con su conciencia.

«Esto es precisamente lo que se ha convenido en llamar el espíritu *mandarín*, espíritu que estamos dispuestos siempre á ridiculizar en los demás, y que á ningún precio debemos dejar desarrollarse y triunfar en nosotros.

«Es el espíritu *mandarín* el que hace que se limite su deber á las exigencias de los reglamentos; que uno se encierre en su escuela con la decisión de mirar de lejos las cosas y las gentes, y que se aprecie irónicamente las costumbres, las opiniones, las creencias, en lugar de decir simplemente lo que se cree sea la verdad, evitando las discusiones irritantes: y es todavía el espíritu *mandarín* el que hace que se dé por excusa á su propia falta de éxito la falta de inteligencia del público, sin querer comprender que es uno mismo un ejemplo de inteligencia estrecha y mediocre.

«Librémonos del espíritu *mandarín* si hemos ya experimentado sus efectos. Pongamos en nuestras relaciones con los habitantes de la comuna, buen humor, afabilidad, alegría. Desempeñemos nuestro cargo amablemente, lo que no impide hacerlo dignamente y recordemos siempre que debemos esforzarnos en aumentar el número de nuestros alumnos y aplicarnos á conservarlos el mayor tiempo posible, puesto que es el mejor medio de aumentar el prestigio de la escuela y la importancia del maestro».

UNA INNOVACIÓN PEDAGÓGICA

Relacionada con la anterior cuestión de la asistencia escolar, *La Temperance* sugiere una innovación pedagógica consistente en vales de presencia que se darían diariamente en las escuelas sea al niño, sea al adulto.

Estos vales prestarían verdaderos servicios: asegurarían la

asistencia escolar y serían para la familia un medio de comprobar la presencia del niño ó del adulto en la escuela ó en el curso nocturno.

En el fondo, no es esto sino una forma particular de la libreta de correspondencia con las familias, libreta que siempre ha dado excelentes resultados donde ha sido empleada con sinceridad y perseverancia. El vale de presencia se presta con bastante facilidad al fraude entre los compañeros: pero parece sin embargo que en ciertos casos podría emplearse con éxito, sobre todo si se acordara algunas ventajas á su posesión.

INGLATERRA

SANCIÓN DEL PROYECTO DE LEY GALENSE

El fin de la sesión parlamentaria inglesa se ha distinguido por dos acontecimientos: el retiro del «bill» escocés y la votación del «bill» relativo al país de Gales. El más significativo y el más grave es este último. La resistencia de los disidentes á la ley de 1882 está aún lejos de disminuir; en el país de Gales permanece en estado agudo, rehusándose los consejos de condado á prestarse á la ejecución de una ley que ellos llaman «confesional».

Los liberales pedían que se colocase ese país, donde los disidentes están en mayoría, bajo la jurisdicción de un consejo de enseñanza aparte. Mr. Balfour no lo entendió así. Hizo, por el contrario, votar el 5 de Agosto último un proyecto que mantiene al país de Gales bajo la dependencia del Board of Education, y permite aplicar á la letra, sin intermedio de los consejos de condado, la ley de 1902. En los términos del nuevo bill, si faltan las autoridades locales, el Board of Education podrá transferir sus funciones á los administradores de las escuelas; depositará entre las manos de éstos las sumas necesarias, que quedarán como deuda de las autoridades locales, y podrán deducirse de las subvenciones acordadas por el estado. Esto viene á substraer las escuelas anglicanas al control de las asambleas locales, y es violar en espíritu la ley de 1902. Pero la oposición, dirigida por un diputado disidente, Mr. Lloyd George, no se desarma, y se pregunta cómo el gobierno llegará á hacer aplicar la nueva ley.

¿QUÉ ES LA ENSEÑANZA SECUNDARIA?

En respuesta á esta pregunta, el *Journal of Education* observa que en la hora actual, la palabra «secundaria» implica una «distinción de clase», siendo todavía la enseñanza secundaria, á pesar del aumento del número de becas, la enseñanza dada á los niños cuyos padres son comerciantes acomodados ó ejercen una profesión liberal. «Veríamos con alegría, añade el mismo periódico, el día, todavía muy lejano, en que todo niño debiera frecuentar la escuela primaria hasta cierta edad, luego entrar á una escuela secundaria, y en seguida, si tuviera capacidad, á una universidad. Pero hasta ese día la distinción entre «primaria» y «secundaria» permanecerá, en suma, «social».

ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA

PSICOLOGÍA DEL INTERÉS DE LOS NIÑOS POR SU IDIOMA

Bajo este título, algo obscuro tal vez, Mr. W. Trettien, agregado de psicología de Clark University, dá en *The Pedagogical Seminary,* una contribución tan larga como documentada al estudio de la formación y desarrollo del idioma. Muy útil á los filósofos, pero más aún á todos los que enseñan un idioma, materno ó extranjero, este artículo está dividido de acuerdo con ciertos períodos distintos en la extensión progresiva del poder de expresión del niño, períodos científicamente establecidos por el autor. El primero es el de los gritos ya diversificados y del parloteo espontáneo. El segundo comprende las articulaciones producidas por sonidos imitados y la compresión, y el tercero, el uso independiente de la palabra. De todas las comprobaciones hechas, Mr. Trettien saca conclusiones pedagógicas.

Durante todos los períodos, la mayor libertad debe dejarse ó asegurarse á los órganos de la respiración. En el primero, es decir hasta los tres años, debe hacerse oir á los niños un idioma tan irreprochable como sea posible y no llamar todavía su atención sobre sus errores, recurrir al instinto de imitación por lo demás. En el segundo, de tres á doce años, hacer intervenir ejercicios sistemáticos de pronunciación correcta, estudiar los idiomas extranjeros por la conversación, aprender de memoria, hasta la saciedad las obras maestras clásicas de la literatura nacional, estimular al niño para que trate de contar sus propios hechos y hazañas.

En el tercer período, después de los doce años y después del gran cambio fisiológico que empieza en esa edad, conviene estimular la iniciativa del pensamiento, no solamente aprendiendo textos de memoria, pero explicándolos de un modo profundizado. Se debe estimular todavía por todos los medios el impulso espontáneo que impele entonces á los adolescentes á la palabra.

LAS UNIVERSIDADES Y EL MATRIMONIO

Según una reciente estadística, más de 30.000 mujeres siguen los cursos de las universidades en los Estados Unidos. Solo el estado del Illinois cuenta 4.500 estudiantes, mientras que el New Hampshire no posee ni una.

Entre las estudiantes provistas de diplomas universitarios, el 19 por 100 han contraído matrimonio en los últimos diez años, y el porcentaje tiende á disminuir muy rápidamente. En cambio, el número de maestras aumenta en enorme proporción.

LA PROTECCIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA ENSEÑANZA

Existen cerca de 500.000 maestros y maestras en los Estados Unidos, cuyas cuatro quintas partes son mujeres. Deben educar ó instruir 16 millones de jóvenes americanos, es decir mucho más que las poblaciones reunidas de Suecia y Noruega, de Dinamarca y de los Países Bajos. El gasto total originado por la organización escolar sube á 1 billón 300 millones, de los cuales 110 millones solamente van á los maestros de todo orden bajo forma de emolumentos. El sueldo medio, según el *New York Herald,* es de 3.500 francos, mientras que la ganancia media de un periodista y de un médico se eleva á 7.500 francos.

El personal docente pide pues un aumento en los sueldos con una insistencia tal, que la expresión «la literatura del aumento» se ha hecho corriente.

LAS SALAS DE CLASE

El *School Journal* dá, entre otras fotografías que publica, la de una sala de clase destinada á los alumnos de los cursos superiores, de la escuela primaria Waverley, en Cleveland. En el fondo de la clase, la cátedra del maestro. Sobre esta cátedra, muy amplia, se ve á la izquierda una planta verde. Detrás, un inmenso pizarrón negro, ocupando toda la extensión del muro. Encima del pizarrón y

al medio, un busto. Á cada lado, grandes pinturas que parecen ser copias de obras maestras del arte. Cuando el maestro está sentado en su cátedra, vé, á su izquierda, un soberbio piano. Sobre una carpeta bordada, por los alumnos sin duda, hay una hermosa estatuita de mármol blanco, flanqueada por dos plantas verdes; frente á él, la hilera de las mesas, cada una hecha para dos alumnos solamente. A su derecha, un caballete sosteniendo un gran cuadro dentro de un hermoso marco como los demás. El conjunto hace pensar en un salón bien puesto, y dá una impresión, no solamente de aseo meticuloso, pero también y sobre todo, de *confort* artístico.

SOPA CALIENTE EN LAS ESCUELAS

En Milwaukee la autoridad escolar ha celebrado un arreglo con la «Sociedad Damas de Caridad», según el cual ésta proporciona en invierno á los niños pobres que frecuentan la escuela primaria, á medio día, un plato con sopa de verdura, caliente. Los gastos serán cubiertos por donaciones. Es muy crecido el número de niños que, con una temperatura bajo cero, no encuentran en su domicilio ni alimento caliente ni fuego, y para los cuales las horas que pueden pasar confortables en la escuela son las más deliciosas del día

LIBROS GRATUITOS

La municipalidad de Milwaukee, siguiendo el ejemplo de muchas otras en Suiza, Alemania y en los mismos Estados Unidos, ha resuelto proporcionar gratis todos los libros de escuela á los niños y adultos pobres; encuentra, sin embargo, una dificultad en el reparto de los libros que con frecuencia son solicitados por personas que muy bien podrían costearlos.

CENTENARIO DE SCHILLER

El comité que se ha constituido en Chicago para celebrar el centenario de Schiller, en Mayo de 1905, abre un concurso para dos prólogos en verso, uno en inglés y otro en alemán, que serán leídos en el acto público organizado por las asociaciones escolares. Estas composiciones serán premiadas cada una con 75 dollars y su declamación no podrá durar más que siete minutos.

FALTA DE LOCAL ESCOLAR

Han sido muy perjudicadas las construcciones escolares de la ciudad de Nueva York á causa de las huelgas. En consecuencia, diez y ocho edificios no han podido ser entregados y 21.000 niños no han podido matricularse.

ALEMANIA

APROVECHAMIENTO DE LOCALES ESCOLARES PARA FINES EXTRAÑOS

Esta cuestión de palpable interés y que hemos tratado en el núm. 358 de El Monitor: año 1902, sigue preocupando á las autoridades escolares en varios países. En lo que concuerdan por lo general las opiniones es, en que conviene utilizar los locales fuera de las horas de clase, de noche, en días feriados, durante las vacaciones, etc., para fines conciliables con el austero carácter del edificio y con el ambiente de respeto que debe prevalecer en ellos.

A propósito de una disidencia reciente surgida al respecto en Berlín, el Ministerio de Instrucción Pública dictó la siguiente disposición que se propone reglamentar la cesión de locales á fin de evitar conflictos entre las autoridades escolares y los solicitantes. Por ahora pueden cederse las aulas: 1°, para enseñanza de doctrina cristiana que precede á la primera comunión; 2°, para enseñanza particular de niños del distrito autorizada por la inspección; 3°, para organizar juegos infantiles; 4°, para celebrar el árbol de navidad; 5°, para clases de perfeccionamiento de adultos; 6°, para conferencias particulares instructivas para niños; 7°, en escuelas rurales para sesiones del consejo local y de autoridades municipales cuando éstas costean las escuelas, y de los representantes de la comuna eclesiástica (consistorio).

En todos los demás casos es preciso solicitar los locales del gobernador ó del alcalde, autorizados para cederlos, pero siempre con facultad de revocar el permiso en cualquier momento.

JAPÓN

ESCASEZ DE MAESTROS

Hay en este imperio 109.000 maestros primarios. De éstos 36.000 marcharon á la guerra. La escasez es grande. En muchas

escuelas enseñan los maestros en dos cursos, de mañana y de tarde, lo que envuelve sin embargo graves inconvenientes, tanto para maestros como para alumnos. Los primeros llevan sobrecargo de trabajo sin compensación, y los segundos no tienen ni pueden esperar del maestro la misma disposición y resistencia por la tarde como por la mañana. A pesar de ello háblase ya de continuar con el sistema aún después de la guerra, y también de clausurar algunos seminarios, por razones de economía. Es de advertir que en el Japón el maestro gana 10 á 12 yen mensuales ($ 6 á $ 6 1/2 oro).

VARIEDADES

Un gran problema de educación. Economía doméstica práctica—Condiciones del trabajo intelectual en los niños—La estatura humana—La escuela y la vida —La marcha y la higiene—Robinson Crusoe.

Un gran problema de educación

ECONOMÍA DOMÉSTICA PRÁCTICA

Es, dice el *National Educator* enseñar á los niños y á las niñas, la vida del hogar.

En relación consigo misma una niña debe conocer:

1.º Como debe formar y cuidar su propio guardarropa. Elección del material; gusto en el vestido; como debe vestirse en las diferentes ocasiones; la salud y el vestido; la sencillez. Importancia de las composturas; confección; limpieza de la ropa, como se quitan las manchas y el polvo. La canasta de labor—qué debe contener y como debe conservarse. Lavado (empleo del jabón, del azul, etc.), almidonado, planchado, etc.

2.º Cuidado de su persona. Embellecimiento, conservación de la salud, atractivo; cuidado de las uñas, dientes, cabello; baños, artículos de toilette—elección y cuidado; uso y abuso de los perfumes y cosméticos.

3.º La habitación de una niña—conveniente, atrayente. Qué debe contener; cómo debe arreglarse, decorarse y cuidarse; barrido, limpieza, ventilación.

En relación con su familia:

1.º Privilegios y deberes de una hija. Cómo debe aliviar los trabajos y cuidados de la madre. Valor y necesidad de conocer el manejo de la casa. Sistema, desarrollo de un plan.

2.º Su relación con los hermanos y hermanas. Cómo hacer atrayente el hogar para los varones. Ideales elevados de la mujer. Necesidad de la abnegación de sí misma. Distribución de los placeres y de los cuidados.

3.º Fabricación del pan. El té y el café como bebidas; el mercado; estudio de los artículos crudos; arreglo de un menú sencillo.

4.º El comedor; la mesa, su arreglo y cuidado; cuidado de la vajilla, su limpieza; mantelería; servicio.

5º Cuidado de los niños; un aposento de enfermos; cómo debe procederse en las diferentes emergencias—curación de las heridas comunes, quemaduras, golpes, accidentes.

En relación con sus amigas:

1.º La verdadera base de la amistad; elección de las amigas. Equilibrio de los deberes en el hogar y en la sociedad.

2.º Vida social. Diferentes clases de reuniones; recibos, convidados. Deberes de hospitalidad, atenciones con los huéspedes é invitados. Fiestas sociales, invitaciones, aceptación y no aceptación.

3.º Conducta en la calle; en las reuniones públicas.

4.º Adornos de la casa. Proporción, utilidad, sencillez, armonía, belleza; hacer de poco lo más que se pueda. Cultivo de las flores.

Ocupaciones:

Medios posibles de ganar dinero aún en el hogar. Industria; economía en los gastos.

Hogares de otros países y de otros tiempos considerados y comparados con el hogar americano.

Importancia de la formación de buenos hábitos de conducta; cuidado de la salud.

Condición del trabajo intelectual en los niños

Una revista pedagógica norteamericana, *The Atlantic Educational Journal*, publica el resultado de una investigación tendiente á determinar las circunstancias más favorables al trabajo intelectual en los niños. Los hechos demuestran, parece, que los escolares se hallan más aptos para el estudio en la mañana que en la tarde, y que el medio más seguro de obtener resultados satisfactorios es hacer seguir cada hora de trabajo por una media hora de reposo. El periódico concluye proponiendo que la duración del día escolar propiamente dicho sea reducido á cuatro

horas de la mañana, por ejemplo, de siete á once ó de ocho á doce, y que cada «hora de estudio» no comprenda de hecho más que 45 á 50 minutos de trabajo seguidos de 10 á 15 minutos de recreo. Las clases de la tarde se reservarían para los trabajos manuales ó profesionales, para la gimnasia, para los juegos y paseos escolares.

La estatura humana

De un estudio publicado por Dastre, en la *Revue des Deux Mondes*, resulta la conclusión consoladora que la estatura humana no ha disminuido en el curso de las edades. Dice el autor:

«Magallanes, es el que divisó por primera vez Patagones en 1519, entre la Tierra del Fuego y el continente americano, en una región que había creído inhabitada. Recibió un día la visita de un natural, venido sin duda de bastante lejos, alegre, vigoroso, confiado, y que no vaciló en trasladarse á bordo. Se dice en la relación del viaje que la talla de ese salvaje era tan alta que la cabeza de un hombre de la tripulación de mediana talla no le llegaba más que á la cintura. Era grueso á proporción. Su fuerza era considerable, y su apetito en relación con su talla. Habiendo sido bien tratado, condujo pronto á otros de sus compañeros, hechos todos como él mismo. Magallanes les dió el nombre de patagones.

Si debieran tomarse los términos de esta descripción en su riguroso sentido, habría que admitir para este patagón, una talla aproximada de 8 pies y 1/2. En otra parte, es verdad, el autor del relato no dá á esos indígenas más que una estatura de 7 pies, 6 pulgadas; es decir casi 2 metros y 1/2. Nada más instructivo en conocer la variedad de las apreciaciones de que ha sido objeto esa talla de parte de los viajeros que los han visto. Magallanes les daba 7 pies y 1/2, el comodoro Byron 7 pies, el holandés Sebald de Noort, 10 á 11 pies. Por otra parte, Commerson no les atribuía más que una talla un poco superior á la media de nuestros países, es decir de 5 pies 8 pulgadas, á 6 pies. Ninguno pasaba de 6 pies 4 pulgadas. Hay mucho de aquí al gigantismo. Y los patagones en efecto no son gigantes. Topinard, que, hace unos cuarenta años, midió las osamentas de bastante gran número de ellos, les asigna una talla de 1 metro 78.

La escuela y la vida

Se ha reprochado á la escuela de alejarse demasiado de la vida práctica, se le ha reprochado de no adaptarse al medio geográfico, económico y social, un director de escuela de París, dice *L'Ecole Nouvelle*, ha dirigido á sus ex-alumnos, hoy ya hombres, un cuestionario cuyas respuestas servirán para orientar los esfuerzos comunes de los maestros por el mayor provecho de los escolares actuales. He aquí ese cuestionario:

1.º De una manera general ¿cuál es vuestra opinión sobre vuestra escuela, sobre los métodos, los procedimientos de enseñanza y el sistema disciplinario, sobre la educación que se dá en ellas?

2.º ¿Qué influencia real ha tenido su acción sobre la formación de vuestros hábitos? de vuestro carácter? de vuestra conducta?

3.º ¿Habéis recibido en ella una preparación suficiente para la vida práctica?

4.º ¿Qué parte le atribuís en vuestros éxitos? ¿en vuestros fracasos?

5.º Indicad francamente las particularidades que juzguéis más felices, luego todo lo que os parezca defectuoso en su organización, en sus métodos, en su espíritu, é indicad las mejoras que debería realizar, según vosotros, para responder de la manera más completa posible á su destino.

Esta consulta ha despertado verdadera curiosidad y procuraremos tener al corriente de sus resultados á nuestros lectores.

La marcha y la higiene

En un congreso habido en Breslau, el doctor Thalmitzer pidió que la marcha al paso sea suprimida en nombre de la higiene de los conscriptos. «El paso cadenciado, dijo, es una violencia hecha á la naturaleza: no permite al cuerpo caer sobre el talón, suprime el movimiento de las caderas que asegura el equilibrio del cuerpo.» Madame Girard, inspectora de escuelas maternales de Francia, pide también en *L'Ecole maternelle et enfantine*, la supresión de la marcha al paso en las escuelas. En nombre de la higiene primero: la marcha al paso levanta el polvo que maestras y discípulos absorben tanto más cuanto que marchan cantando; el ruido no prepara de

ningún modo al niño para pensar y meditar; el paso cadenciado es contrario á la vida, no dá ninguna gracia á nuestras niñas; el canto sólo bastaría para acompañar los movimientos de entrada y salida de las clases, y la inspectora añade que la disciplina no deja nada que desear en las escuelas en que se ha suprimido la marcha al paso.

Robinson Crusoe

Uno de los libros de lectura predilectos de la juventud es y seguirá siendo todavía por muchos años «Las aventuras de Robinson», pero pocos niños sabrán que el personaje ha realmente existido. Según *L'Echo*, se cumplieron el 4 de Octubre próximo pasado 200 años desde que el marinero Alejandro Selkirk, (a) Robinson Crusoe, en las isla de Juan Fernández frente á la costa de Chile, dió principio á su involuntaria reclusión que duró hasta Febrero de 1709.
